

EN BONN

CONGRESO DEL MOVIMIENTO EUROPEO

EL MOVIMIENTO Europeo, organización que se fundó en 1948 para impulsar y fomentar la unificación de Europa, ha celebrado en Bonn, los días 12 y 13 de mayo, su congreso reglamentario. De esa organización europeísta forman parte, fundamentalmente, los Consejos Federales de diferentes países de Europa y otras organizaciones europeístas. De dicho Movimiento forma parte el Consejo Federal Español, que se creó en 1949. El Movimiento Federal Español, formado, al principio, por la fuerza de las circunstancias, exclusivamente de españoles expatriados, fue, poco a poco, integrado, además, por españoles europeístas residentes en España. El Consejo Federal Español, que lo preside Don Salvador de Madariaga y cuyo secretario general es Enrique Gironella, tiene como vicepresidentes a Rodolfo Llopis, Jose María Gil Robles y Macrino Suárez, siendo su tesorero Carlos Martínez Parera. El Consejo Federal Español del Movimiento Europeo no está integrado por representantes de organizaciones políticas y sindicales, siquiera se haya procurado que entre sus adherentes figuren españoles de diferentes familias espirituales y de diferentes pueblos de la Península. El Consejo Federal Español aspira a que España se integre en las Comunidades europeas, pero exige que esa integración no se realice mientras España siga siendo, como lo es hoy, una dictadura. Propugna, pues, que sólo cuando sea una auténtica democracia, se le abran las puertas, con plenitud de derechos y deberes, de las Comunidades europeas.

En todos los Congresos celebrados por el Movimiento Europeo, se ha insistido acerca de ese particular. Las Comunidades europeas hoy existentes faltarían a la carta fundacional que les ha dado origen, si no observaran a rajatabla esa condición. Los países, pues, que aspiren a ser miembros de las Comunidades Europeas, tienen que tener un régimen democrático. El franquismo ha creído o pretende creer que el régimen impuesto a los españoles, por el hecho de llamarse "democracia orgánica" podía equiparse a una auténtica democracia. Y que, por lo tanto, había que abrirle las puertas del Mercado Común. Porque así lo creía, tomó muy a mal lo que ocurrió en el cuarto congreso del Movimiento Europeo que se celebró, en Munich, en junio de 1962. Y lo que ocurrió en Munich fue que asistieron 118 españoles: 80 del interior y 38 del exterior; que esos 118 españoles, de muy distinta formación política, presentaron una propuesta al Congreso, que éste aprobó por aclamación unánime y en medio de un gran entusiasmo. La resolución recordaba "que la integración, ya en forma de adhesión, ya de asociación, de todo país a Europa, exige de cada uno de ellos instituciones

democráticas, lo que significa, en el caso de España, de acuerdo con la Convención Europea de los Derechos del Hombre y la Carta Social Europea, la instauración de instituciones auténticamente representativas y democráticas que garanticen que el Gobierno se basa en el consentimiento de los gobernados; la efectiva garantía de todos los derechos de la persona humana", etc., etc. Todo ello le sonó tan mal al Gobierno franquista que la prensa del régimen se desató en injurias chabacanas contra los 118 españoles de Munich, acusados de "traidores y de vendidos a Moscú". Hubo ma-

nifestaciones callejeras. Y a quienes regresaron a España les dieron a elegir: el destierro o el exilio. ¡Magnífica manera de demostrar los méritos del franquismo para ser admitido en la Comunidad Europea! El recuerdo de lo de Munich y la campaña hecha ahora para hacer creer que el Congreso de Bonn iba a ser "un segundo Munich", aparte las circunstancias actuales, que no son las de 1962, disminuyó el número de congresistas españoles. Pero en Bonn se reunieron españoles exiliados, españoles que residen en España y espa-

(Pasa a la página 2)

CUMPLIENDO

MONUMENTO AL GENERAL CARDENAS

por J. Vila CUENCA

CUANDO llegue el día — que no tardará en alumbrar — en que pueda hablarse y escribirse en España con entera libertad, sin cortapisas y sometimientos a la odiosa censura que los regímenes antidemocráticos tanto veneran, se conocerán muchos detalles, hasta ahora inéditos, de los apoyos y protecciones que, en el área internacional, dispensó en el pasado y sigue otorgando en el presente la gran nación mejicana al pueblo español. Mucho es lo que se ha dicho, efectivamente, pero no es poco lo que queda por contar. El todo requerirá, indudablemente, de adecuada recopilación que, debidamente ordenada, habrá de ser volcada en el libro de la Historia.

Méjico y el estadillo de la sublevación reaccionaria contra la República española, representativa de la inmensa mayoría de la voluntad del pueblo. Fallan en el cumplimiento de sus deberes los gobiernos democráticos. No entienden la maniobra que los Estados totalitarios están armando contra ellos. Cierran los ojos a la realidad. Viven atemorizados. Creen evitar la tormenta que se cierne sobre sus cabezas desentendiéndose de la tragedia que tiene por escenario la Península ibérica. Terrible error que después habrían de pagar a muy alto precio. Se le niegan armas a la República vilmente traicionada. Un país lejano, Méjico, se considera comprometido con el derecho internacional que asiste al gobierno legítimo de España. Manda armas en la medida de sus posibilidades. No son muchas, pero se agradecen como si fueran todas las necesarias para abatir al enemigo. Gesto inolvidable, que no es solamente de carácter simbólico. Lleva consigo la emoción espiritual, el cariño profundo nacido del corazón, la solidaridad humana de todo un pueblo que se estremece de dolor ante la injusticia y quiere repararla con los medios a su alcance. Grandeza de una raza de la que los españoles somos copartícipes en todos los aspectos, en forma particular en su engendramiento.

Armas mejicanas. Quiénes las tuvimos en nuestras manos las acariciábamos con amor de madre, esposa y novia, todo a un tiempo. Pero el gesto de Méjico toma su más alta expresión en la sublimidad que representa traer a su seno a un grupo de menores, de corta edad, que el pueblo registró con el nombre común a todos de "los niños de Morelia", ciudad capital del Estado libre y soberano de Michoacán, en el que viera la luz del día, en modesta vivienda de la pequeña agrupación urbana que lleva el nombre de Jiquilpan, un ser destinado a ser guía político y social de Méjico, Lázaro Cárdenas, que llegó a ocupar la más alta magistratura de su país.

Humano hasta deslumbrar, Lázaro Cárdenas, el más grande Presidente de su país, dió cobijo, bienestar e instrucción a un grupo de niños a los que en España sólo podía esperar el horror de la guerra, los bombardeos de los lugares que habitaban, la destrucción de vidas en las que las suyas se hallaban incluidas, y la perspectiva de, al final de la contienda, quedar atrapados entre las mallas representativas de la esclavitud franquista. Todos "los niños de Morelia", ya hombres y mujeres, muchos de ellos casados, padres de familia, todos incorporados a la vida económica, social y política.

(Pasa a la página 2)

EDITORIAL

MALESTAR EN LA ABOGACIA ESPAÑOLA

HACE ahora exactamente dos años que tuvo lugar, en León, el IV Congreso Nacional de la Abogacía Española. Su convocatoria obedecía al propósito de hacer frente a unas estructuras jurídicas reñidas con todo Estado de Derecho. Entre las conclusiones aprobadas por los congresistas, figuraron: la unidad de jurisdicciones, la abolición de la pena de muerte, la amnistía, la necesidad de la asistencia del abogado desde el momento de la detención de cualquier ciudadano...

Con su meritorio esfuerzo de estudio y de análisis, los abogados quisieron contribuir a que se operase un principio de evolución en el Estado franquista. Un principio de evolución capaz de abrir cauce a la mejor convivencia de todos los españoles.

Ahora bien, ¿para qué sirvió tal congreso? Es decir, ¿cuáles fueron los frutos cosechados?

La realidad no ha podido ser más desoladora. El Gobierno del Caudillo no sólo hizo oídos sordos a las peticiones de la abogacía de nuestro país, sino que puso en el telar de sus Cortes nuevos instrumentos represivos. Así, el ya preocupante panorama legislativo de entonces vino a agravarse con una nueva Ley de Vagos y Maleantes, a la que ahora se llama de Peligrosidad y Rehabilitación Social, que entraña serio quebrantamiento de la seguridad jurídica. Y con la reforma de la Ley de Orden Público. Y del Código Penal. Y del Código de Justicia Militar. Amén del nuevo atentado contra la unidad de jurisdicciones, con la reciente creación de otro espécimen de tribunal de orden público.

La cerril respuesta gubernamental ha hecho nacer en la abogacía española un sentimiento de frustración. Una frustración que, en vez de dar paso a la desesperanza y a la renuncia en el empeño, ha servido de acicate. Lo demuestra la efervescencia existente hoy en todos los Colegios de Abogados de España.

El caso más expresivo del profundo malestar que reina en la corporación lo ofrece Madrid. Desde el 23 de marzo último, el colegio madrileño vive en tensión permanente. En dicha fecha se celebró, con carácter extraordinario, la asamblea general más numerosa de todos los tiempos. La afluencia de colegiados fue tan considerable que, para poder tener la reunión, hubo que habilitar el pabellón deportivo del "Real Madrid". Sels

fueron las resoluciones adoptadas unánimemente y aceptadas por la junta de gobierno del colegio. Pero dos de ellas fueron anuladas en seguida por dicha junta, extralimitándose en sus atribuciones: una, creando una comisión permanente para la vigilancia y defensa de la libertad e independencia del ejercicio profesional frente a las injerencias y coacciones del Poder; otra, estableciendo la incompatibilidad entre los cargos políticos de la Administración y los de miembro de la junta de gobierno del colegio. La junta que se permitía semejante licencia con lo acordado por la asamblea estaba constituida, en su mayoría, precisamente, por gente incurra en la incompatibilidad referida.

En el curso de unos días, hubo cinco dimisiones en la junta. Se marcharon los que podían quedarse, por no estar comprendidos en la incompatibilidad, y se quedaron los que hubieran debido irse, encabezados por el decano. Estos, más que abogados, eran lacayos del Gobierno. Forman parte de esa masa de maniobra movilizadas por el equipo de Carrero Blanco para ver de hacer naufragar aquel Congreso nacional de León.

Pues bien, el conflicto acaba de tener un desenlace desfavorable al Almirante y a sus servidores. El Consejo general de la Abogacía española, reunido, el día 8, en Madrid, ha acordado, por unanimidad, estimar el recurso interpuesto por ciento treinta y ocho letrados madrileños contra la decisión de su junta de gobierno de anular las dos resoluciones en cuestión. Lo que ha originado la fulminante dimisión de la precitada junta. O de los restos nada edificantes de la misma, entre los que figura Eugenio Mazón Verdejo, gratificado estos días con el puesto de director nacional de la Asesoría jurídica de la Organización sindical, en premio, quizás, a un intento de chantaje. Porque resulta que este individuo se había dirigido a García Trevijano, apoderado del diario "Madrid", indicándole que el periódico reaparecería en veinticuatro horas si la empresa propietaria y los trabajadores de la misma no presentaban las querellas contra Emilio Romero, director de "Pueblo".

La actitud de la abogacía española puede ser muy saludable para el pueblo. Los abogados, especialmente sensibles al imperio de la Ley, dando un fuerte aldabonazo a las alturas, han hecho recordar una antigua sentencia romana: que quien derriba las leyes se quita a sí mismo el primer apoyo.

CUMPLIENDO

Monumento al general Cardenas

(Viene de la página 1)

tica de la que consideran su patria.

Muy distinto acabó siendo el destino de los niños mandados a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Todos aquellos niños que crecieron al calor de "la gran patria del proletariado universal", ya hombres y mujeres, por supuesto, se encuentran de nuevo en España. Ignoramos si por haber llegado a ser huéspedes indeseables de la U.R.S.S. o por deseo expreso de los mismos, para ausentarse del paraíso soviético. Por las razones que sean, lo evidente es que en Méjico han formado hogar los niños que llegaron hace poco más de treinta y cinco años; los que a Rusia fueron enviados se encuentran sometidos a la tiranía franquista. A lo mejor quizás no sea mucho lo que han perdido con el cambio de residencia.

España debe gratitud a Méjico. Toda ella; no sólo los emigrados que tuvimos la fortuna de llegar a sus playas, de establecernos en el país. Esto fue una cuestión accidental. Por lo mismo obliga de mayor manera a mostrar el agradecimiento. Lázaro Cárdenas pensó en España cuando se entregaba a ella con la mejor voluntad que en ningún momento decayó. En una ocasión, Indalecio Prieto, refiriéndose, en un mitin, a la ingente personalidad de Lázaro Cárdenas, vaticinó que tan precioso estadista y ser humano no dejaría de tener en todos los pueblos de España calles y plazas que llevaran su nombre, además de muchos bustos y monumentos con su esfinge. Esto ocurrió bastantes años atrás. El pronóstico de Prieto se verá cumplido. Como también la idea que el mismo apuntara para que la emigra-

ción republicana residente en Méjico elevara una estatua al hombre que con absoluto desinterés y mayor elevación de miras espirituales sirviera al pueblo español liberal y democrático.

En eso se está. Toda la emigración republicana española, perteneciente a distintas ideologías políticas y sociales creencias religiosas y formaciones filosóficas, con excepción de los comunistas, unida en un mismo afán de honrar al pueblo español, que sigue oponiéndose a la brutal dictadura del régimen franquista, se encuentra en camino de mostrar su gratitud al mejicano, expresándola en la memoria de uno de sus más preclaros hijos: Lázaro Cárdenas. En vida de éste no habría sido posible rendir tan merecido homenaje. El general, como se le designa familiarmente, no lo habría permitido. Hombre de modestia infinita rechazaba toda clase de homenajes. Siempre dijo a quienes se los ofrecieron que no se consideraba digno de ninguno. Su pasión era el pueblo, los campesinos, merecedores de mejor destino que el que tienen: la clase obrera, víctima del desenfreno capitalista; la elevación de la condición humana del hombre que trabaja y produce. Su mentalidad era la de un socialista liberal y democrático alejado de todo tipo de totalitarismos.

La emigración republicana verá convertida en realidad la suspirada ambición de toda España. El monumento al general Lázaro Cárdenas no tardará en ser erigido. El gobierno de la ciudad capital de la República Mejicana ya ha otorgado su beneplácito y designado lugar. Hermoso y muy apropiado. Además, muy céntrico, de perspectivas maravillosas, desde todos los án-

gulos visuales y contemplativos. La Plaza de España, dedicada, sin redundancias, a España. La España republicana, símbolo de libertad, decoro y humanidad, empedrada en devolver a ella toda la grandiosidad de su magna historia escarnecida por el franquismo que en sí resume toda la podredumbre social del cruel, por definición, reaccionarismo español.

Todas las obras requieren del esfuerzo del hombre. En el monumento que España dedicará al general Cárdenas no puede tener cabida la excepción. A riesgo de que los que voy a mencionar se revuelvan airados contra mí, por citarlos por sus nombres, voy a permitirme señalarlos. La obra no será exclusiva de ellos solo. Podría hacer una larga lista. Son muchos, pero la mayor responsabilidad la han asumido, por voluntad expresa de los demás, no por deseo explícito de ellos, un socialista, Ovidio Salcedo, y un republicano, Jesús Bernardes, a los que acompañará el éxito en la complicada misión que se han echado sobre sus hombros.

oOo

NOTA. — En anterior artículo mío, intitolado "Con el rey o contra el rey", aparecido en las páginas de LE SOCIALISTE, incurri en un lamentable "lapsus". No consigné, como era obligado hacerlo, que el recopilador del material que sirvió para el libro que lleva el título de mi citado trabajo fue mi gran amigo y compañero Eusebio Rodrigo, que lo hizo con esfuerzo enorme por encontrarse afectado de grave dolencia visual, lo que hace más meritoria su labor. Valga la aclaración, con mi fraternal saludo a Eusebio, al que deseo pronto restablecimiento.

EN BONN

CONGRESO DEL MOVIMIENTO EUROPEO

(Viene de la página 1)

ñoles de la nueva emigración. Y el espíritu del Congreso de Bonn, para el ingreso de la España franquista en el Mercado Común, ha sido, como es natural, el mismo que existió en el Congreso de Munich.

oOo

Al Congreso de Bonn, que se reunió en el Bundeshaus, es decir, en los locales del Parlamento alemán, donde acababan de librarse las duras batallas que han seguido con tanta emoción los demócratas del mundo entero, asistieron personalidades de gran relieve en la política europea. El congreso se celebraba en momentos de gran interés para la vida de las Comunidades Europeas, ya que la hasta ahora Comunidad de los Seis, iba a pasar a ser la Comunidad de los Diez por haber pedido su ingreso en la misma Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca y Noruega, con los nuevos problemas que ello ha llevado y lleva consigo.

En el orden del día del Congreso figuraban estas cuatro cuestiones: 1) - Europa institucional. 2) - Europa económica y monetaria. 3 - Tecnología, Investigación, Universidad. 4) - Europa en el mundo.

Saludaron al Congreso el canciller Willy Brandt; el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Walter Schell; el presidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, Sicco Mansholt; y el presidente del Gobierno del Gran Ducado de Luxemburgo, Pierre Werner, actualmente presidente en ejercicio del Consejo de Mi-

nistros de las Comunidades Europeas. La sesión de clausura la presidió Gaston Deferre y pronunció las palabras finales el presidente del Movimiento Europeo, Walter Hallstein.

El Congreso discutió las ponencias preparadas por esas cuatro comisiones, aprobando el texto definitivo, que constituye una excelente orientación en orden a los problemas candentes con que va a enfrentarse la nueva Comunidad de los Diez. El Congreso, además, hizo una declaración general, a la que se incorporó una resolución que concierne a España. Dicha Resolución dice así:

"El Movimiento Europeo recuerda que la Comunidad europea no puede ser más que una Comunidad de pueblos libres.

Por lo que se refiere a la Asociación o a la adhesión de otros países de Europa, el Movimiento Europeo afirma su política tradicional en esta materia y hace suya la posición oficial adoptada por la Comisión en su dictamen al Consejo de minis-

tros, dado el 1 de octubre de 1969, según el cual las relaciones de la Comunidad con otros países de Europa no podrán tener la forma de una asociación propiamente dicha más que con aquellos países que gocen de instituciones y de regímenes comparables a los que tienen los Estados fundadores".

Ya lo saben, pues, quienes todavía siguen engañando a los españoles afirmando que la entrada de España en el Mercado Común no es un problema político, sino exclusivamente económico. Y el primero que lo dice es López Rodó, ministro-comisario del Plan, como acaba de hacerlo ante las mal llamadas Cortes de Procuradores, con ocasión de presentar su tercer Plan.

López Rodó la emprendió violentamente contra quienes "dentro y fuera de España" quieren fijar condiciones políticas a la entrada de España en el Mercado Común, lo que equivaldría, según el ministro-comisario, a renunciar a los principios del Movimiento, que son la esencia nacional. La España franquista, pues, quiere entrar en el Mercado Común atropellando el espíritu y la letra del Tratado de Roma. Nada de cambiar las estructuras políticas del Régimen. Cree que le basta y le sobra con hipotecar económica y militarmente nuestro país. Pero se equivoca. Habrá hipoteca militar y económica, sin lograr, a cambio, entrar en el Mercado Común.

R.

Comité de Rédaction

de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE

Roger BEGARRA

Georges GUILLE

Gérard JAQUET

Joseph BEGARRA

CRONICA DE MADRID

Una, dos y tres...

O el discurso de Girón

LA REVISTA SEMANAL «Cambio» que aparece en Madrid, vaticina, con singular ironía, las formidables posibilidades que contienen las tres tendencias políticas, propugnadas por el ex-ministro falangista, José Girón. Y lo hace en atención «al gran peso histórico y simbólico del número tres», especialmente, a través de las edades. Refiriéndose al discurso pronunciado en Valladolid, ante un auditorio de viejos falangistas, la revista «Cambio» dice que se trata de un número fundamental en el orden internacional y espiritual, en el orden cósmico y en el orden humano, tanto en Oriente como en Occidente.

Y en apoyo de su tesis el artículo lo describe así: «Tres son las edades del hombre: juventud, madurez y vejez; tres, los elementos básicos: tierra, mar y aire; tres, las coordenadas del tiempo: pasado, presente y futuro». Y a continuación nuestro gran hombre, lanzado en el torbellino de los tripticos, triángulos, trílogos y triunviratos, nos regala con los siguientes: fé, esperanza y caridad; infierno, purgatorio y gloria; sal, azufre y mercurio; dios, patria y rey; padre, hijo y espíritu santo; materialismo, racionalismo y espiritualismo; memoria, entendimiento y voluntad; tesis, antítesis y síntesis; libertad, igualdad y fraternidad; yo, tú y él. Y sigue con una larga e interminable lista para concluir que «también en el orden sexual, la cifra de tres intervenciones exitosas, se considera como índice de excelencia amorosa».

Con tan sesuda argumentación, el número tres queda evidenciado para el plumífero de «Cambio» como altamente simbólico. Pero lo que no hemos logrado saber es el carácter de ese simbolismo. Naturalmente que los sufridos españoles no han sabido comprender el sentido del discurso de Valladolid. Discurso en el que se pronuncia por el triptico derecha-centro-izquierda, qué tan formidables posibilidades contiene para el futuro de nuestro pueblo. Naturalmente que dentro de la doctrina y principios del Movimiento, del que es máximo demagogo el ex-ministro Girón. En su farragosa intervención, Girón se permitió hacer la afirmación que nada existe, en la doctrina de J. Antonio, de doctrina totalitaria. Y en apoyo de su tesis citó un escrito —publicado según él tres años antes de fundarse Falange—, en el cual Primo de Rivera manifestaba que «la aspiración a una vida democrática, libre y apacible será siempre el punto de mira de la conciencia política, por encima de toda moda».

No recordamos cuándo se escribió el párrafo transcrito. Lo que sí podemos recordarle a Girón, que por lo visto anda mal de memoria, o, lo que es peor aún, que no ha tenido tiempo de leer los puntos programáticos de la Falange, por la cual fue ministro varios años, que la sexta norma, redactada personalmente por José Antonio, y que por lo visto desconoce Girón, dice así: «Nuestro Estado será un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria. Todos los españoles participarán en él a través de su función familiar, municipal y sindical. Nadie participará a través de los partidos políticos. Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos con todas sus consecuencias...».

Queda claro, que la Falange ha sido y sigue siendo una organización totalitaria. La derecha-centro-izquierda, de la que Girón se ha mostrado partidario, no es la de los partidos políticos y organizaciones sindicales que libremente puedan funcionar en España. El asociacionismo político no va con él, ni con el régimen. De autorizarlo, le conduciría irremisiblemente a su desaparición. El triptico que Girón toleraría sería únicamente el que él señala: derecha-centro-izquierda. Pero, naturalmente, dentro del Movimiento.

Para eso, no era necesario su discurso de tres horas en Valladolid, donde la única cosa clara que todo el mundo percibió fue la de presentar su candidatura como jefe de Gobierno. ¿Con quién? Con Franco y con Falange. Lo demás es pura demagogia, en la que el pueblo no cree.

Se rechaza el proyecto de reforma de la Facultad Complutense de Medicina

Madrid, 1.— Anteayer se reunió la comisión del plan de estudios de la Facultad de Medicina. Después de finalizar la sesión comunicó al Rectorado de la Universidad Complutense que si la reforma del plan que ha sido difundida por el Servicio de Medios de Comunicación Social del Ministerio de Educación, aparecía en el «B.O.E.» tal y como ha aparecido en la nota oficial, los estudiantes volverían a su actitud de protesta.

Esta reforma no concuerda con lo que fue propuesto por la comisión, ya que supedita el ingreso en la Facultad de Medicina «a las normas generales que se hayan dictado o que se dicten sobre la admisión de alumnos en toda la Universidad Complutense». En el proyecto de normas de acceso a la Universidad para el curso 1972-73, aprobado, en principio, en el Consejo de Rectores de 14 de abril de 1972, se establece que los alumnos procedentes del COU que deseen ingresar en la Universidad deberán presentar

una solicitud para ser admitidos. Dicho anteproyecto prevé «que si la Facultad de Inscripción es la de Medicina, los alumnos deberán indicar si estarán dispuestos a estudiar en otra Facultad de Medicina del país, caso de no haber plazas en la Facultad de Medicina, si desearían estudiar en otra Facultad de la Universidad, indicando el orden de preferencia de la misma». Esto significa, dicen los estudiantes, que el año que viene gran parte de los alumnos procedentes de COU que quieran estudiar Medicina no tendrán más remedio que matricularse. Finalmente, en las facultades de Veterinaria o de Farmacia, suponiendo que en éstas los admitan. La reforma del plan impuesta por el Ministerio, continúan, establece un «numerus clausus camuflado».

La comisión de la Facultad ha solicitado que cualquier decreto sobre este tema que proceda del Ministerio de Educación, les sea dado a conocer antes de que se publique.

MIRA el mundo

ESPAÑOLES EN PARIS

HACE UN MES, poco más o menos, dos terceras partes de los comensales dos buenos restaurantes parisinos, he podido hablar bastante con dos y dos españoles recibidos por sus colegas franceses, con ocasión de una visita profesional. Las dos terceras partes de los comensales eran franceses; la conversación se mantenía, naturalmente, en francés. El mundo al Norte de los Pirineos era una evidencia. Los españoles resistieron con unanimidad a la carne de buey roja, abandonada después de varios ensayos impotentes de la cocina para reducirla a la delgada suela de zapato, sin la menor traza de sangre, que conviene a las costumbres ibéricas, pero había de todo, y los comensales españoles, que iban a regresar a Madrid, estaban al final de una semana de recepciones y banquetes. Eran especialistas, cuadros, no diré de qué, rodeados de otros especialistas y cuadros franceses. Tres eran jóvenes; el cuarto, más maduro.

Mi contacto rápido fue cordial, naturalmente condicionado por el cuadro y el tiempo. Pero los tres jóvenes no hicieron ninguna dificultad para convenir que la evolución de España tenía que hacerse hacia Europa, hacia el Mercado Común y las estructuras europeas. El más añoso pertenecía, sin duda posible, a esa categoría entre pandorgo y cavernícola « de derechas de toda la vida », que nos es conocida por esa vieja aspiración, que ha conocido un cierto éxito, a representar oficialmente a España, apoyándose sobre la tranca y la indiferencia, el tricorno y la mordaza. De una manera, típica, cuando llegamos a preguntas precisas, declaró con énfasis:

— ¡ Yo estoy por el Real Madrid !

Esto provocó cierta sorpresa, ya que el deporte, como sustituto de los problemas, no parece una contestación más cerca del nuevo estadio del Bosque de Bolonia que del famoso Bernabeu.

Yo expliqué que España hoy se encontraba ante una sucesión inevitable y una mutación económica que tenía que llevar a algún sitio. Y que yo me contentaba, provisionalmente, con que no se cerrara la perspectiva de desembocar en Europa. Con todas las consecuencias que espantan tanto a los que quieren como principio y fin de todo poder en el año 2000 una aventura vieja de más de un tercio de siglo. Expliqué:

— Yo creo que es una imposibilidad trágica para España querer volver a 1940, a la represión, al aislamiento. ¿Es que está usted por la España de 1940 ?

Un instante, sobre el mantel lleno de invitaciones plácidas, nos encontramos frente a frente, con ganas de combatir otra vez. Aunque no podía engañarme, el franquista admitió:

— No quiero volver a 1940.

Efecto, sin duda, de la presencia francesa europea, que nos rodeaba. Naturalmente, nadie sueña con quitarle el piso que se ha comprado y llenado de sueños españoles ante casas y cocinas vistas en las peli-

culas americanas, con confiscarle el auto, pero, para aquel señor, o lo que sea, vale más que las gentes hablen del Madrid. Tengo como una pesadilla el recuerdo de una mañana española llena de sol en que la espera de dos o tres horas en una barbería tuvo como música de acompañamiento una discusión de fútbol, fútbol y fútbol.

Testimonios de la prensa española bien leída, contactos directos con los españoles, el endurecimiento en curso es materialmente posible al régimen. En la práctica abre las puertas a todas las aventuras. "España en 1972 aparece en muchos aspectos como una olla a presión. Tensión social, política, económica se suceden. Cada tentativa de las autoridades en el poder para cerrar brutalmente la tapadera tiene por consecuencia una nueva alza de la temperatura".

Este diagnóstico viene de un diario de París, "Les Echos", especialista en cuestiones financieras. El artículo, de Mr. Jean-Michel Quatrepoint, se ha publicado el 19 de mayo en la sección "Bolsas-Finanzas". "El país, continúa, se encuentra de hecho en plena mutación. Se prepara la sucesión del Caudillo. Las nuevas fuerzas sociales y económicas se sienten más impacientes. España se abre hacia el exterior, mira cada vez más hacia el Mercado Común. Toda una nueva clase política, entre ellas el Opus Dei, quiere calcar las estructuras económicas, financieras y sociales sobre las de los otros países europeos".

Sí, pero hay una cierta aduena política, definida por el Tratado de Roma y recordada por el reciente Congreso del Movimiento Europeo, que el franquismo y sus aspirantes a continuadores no podrán saltar a la torera. Mientras, nuestro pobre país vive una extremada miseria moral: el país que abrió los caminos del mar hacia América se encuentra con actualidades como las que descubrimos en "The Times": Madrid andaba en revuelo porque F.F. había anulado su pesca de atunes prevista para el final de la semana. Oficialmente, se explicaba que era la consecuencia de la extracción de una muela. Con todo, añadía el diario británico, como hay una revista militar el sábado siguiente, todo el mundo estará atento... Y en primera plana hemos visto, tras las gafas negras, una faz impenetrable de vieja tortuga, que es fin de una etapa, y en ningún caso rama de lanzamiento para un futuro español y europeo digno de los españoles.

La actualidad planetaria queda marcada por hechos como la conferencia de Moscú —en la que aparece con todo un cierto entierro del hacha de la guerra fría—; el fracaso lamentable de la conferencia de Santiago de Chile, en la que los países pobres quedan abandonados a su miseria; la continuación de los combates en el Vietnam. La actualidad española gira en torno a los problemas médico-nacionales de un anciano de ochenta años...

A. B.

PRENSA ESPAÑOLA

Lo "diferente"

«Don José María Areilza, en el Colegio de Abogados de Barcelona, ha planteado una cuestión viva: ¿cómo ha de ser la economía española en el supuesto de no integrarse en el Mercado Común?»

Se puede tener una economía diferente «s» el país es diferente», pero es indudable que a la larga un trasfondo de instituciones políticas y un desarrollo comercial y tecnológico se influyen mutuamente. De ahí que en opinión del Sr. Areilza, a un sistema político de autoridad se corresponde una economía autárquica y cerrada.

Hasta qué punto sea eso conveniente para la España de fines del siglo XX es más que discutible, porque el país

ya lleva muchos años de economía más libre y competitiva, crecientemente vinculada con la de nuestros vecinos y que se adaptaría con relativa facilidad a un contexto político más fluido y abierto. O sea, que este problema del engarce con la Comunidad Europea es el reto del desarrollo económico al político.

(Luis APOSTUA en «Ya»).

Las opciones de una Europa unida

«Tenemos ya en Europa partidarios de una federación y partidarios de una confederación, no necesariamente a lo largo de líneas estrictamente ideológicas aunque predomina la idea federalista entre

los socialistas, a excepción de los ingleses de la «escuela» wilsoniana. La idea federalista promete a esos socialistas continentales una «Europa izquierdista». Es una previsible consecuencia de su vocación internacionalista».

(De Blanco Tobio, en «Arriba»).

ABONNEMENTS

et REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTHON

12, Cité Malherbes, Paris, 9e
C. C. P. 18 585 08 — PARIS

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, rue Sainte
MARSEILLE (1er)

¿Vuelve la mesta?

Por Esteban GOMEZ

LEEMOS en la prensa franquista española la noticia de que 116 grupos sindicales de distintas provincias se han asociado y constituido, a través de la Obra Sindical, un grupo ganadero de acción concertada, que en pasados días celebró una asamblea, en el domicilio central de los sindicatos oficiales, al objeto de estudiar la acción concertada de ganado y la labor de la Obra Sindical como promotora de estudios para mejoras. Igualmente se estudiaron otros temas relativos a la política crediticia y a los beneficios fiscales obtenidos.

Dicha información trajo a nuestra memoria que al empezar el siglo pasado la fuerza social de la ganadería superaba en España a la de cualquier otro elemento de la riqueza nacional. La ganadería seguía siendo factor determinante en la política española. La agricultura, la industria y el comercio se hallaban superados socialmente al interés de los rebaños. Protegía a los ganados transhumantes el «Honrado Concejo de la Mesta», institución muy antigua —del siglo XIII— y de rara ascendencia. Los privilegios de la ganadería perjudicaban sobremanera a la agricultura porque los campos y las cosechas dependían de la libertad de movimientos de los ganados, y los labradores, cuyo poder político era inferior al de la Mesta, se quejaban en balde.

Contaba España con muchos miles de ganaderos y más pastores; la agricultura estaba paralizada con escaso desarrollo. En general, los campesinos se encontraban en la miseria, paliada por lo que sacaban de los bienes comunales, montes y tierras explotados en común por los vecinos. De la población productiva sólo la décima parte se dedicaba a la industria. El número de personas dedicadas a la industria y al comercio era inferior al de nobles y eclesiásticos reunidos. El comercio y la industria estaban

en gran parte en manos de los extranjeros. Para el comercio había muchos obstáculos fiscales y pocas comunicaciones; había pocas carreteras y los caminos estaban en pésimo estado; el transporte lo hacían generalmente las recuas.

España era un país de pastores al servicio de los ganaderos, a los que se unían los pastores que guardaban los rebaños reales y los metafóricos pastores de almas que señoreaban a la nación. El clero regular y secular comprendía a unos ciento ochenta mil individuos, de uno y otro sexo, con inmensas riquezas y rentas.

Después hemos visto que ganaderos y propietarios territoriales forman en la misma clase. Industriales y comerciantes españoles que constituyeron la enjuta burguesía, no hicieron su revolución propia, no erigieron su Estado de clase limpio de elementos feudales; sellaron, por el contrario, un compromiso con ganaderos y grandes propietarios; éstos impusieron sus puntos de vista en los terrenos económico y político. Industriales y comerciantes se plegaron a los criterios de los anteriores y se conformaron con el reparto de las riquezas del país, de cuya ruina general se alimentaron todos.

No es de extrañar que bajo el franquismo los ganaderos vuelvan a levantar el grito como lo hace la misma clase de terratenientes. Todos ellos son los verdaderos amos, y el franquismo está ahí para defender sus intereses.

España tiene una burguesía, una clase media mercantil, industrial y financiera, surgida con retraso respecto a las clases medias de otros países, y que no ha logrado imponerse a la oligarquía territorial en la lucha por el poder político. Esa burguesía española se desenvuelve en condiciones de inferioridad política respecto a los poderosos núcleos cuyos intereses radican en la economía del suelo.



BURDEOS

Para continuar la asamblea extraordinaria del pasado día 28 de mayo, este grupo departamental convoca a los afiliados al P.S.O.E., para el domingo 25 de junio, en el local de costumbre, a las 10 de la mañana, donde se estudiarán las proposiciones y se designarán los delegados que representarán a este Grupo en el Congreso Nacional.

El Comité se reunirá el mismo día, a las 9 de la mañana.

Por la importancia que requiere, ningún afiliado debe encontrarse ausente de esta asamblea.

Grupo departamental
P.S.O.E. de la Gironde

El Comité.

PARIS

Para clausurar el ciclo de conferencias de la temporada 1971-1972 organizamos una importante conferencia a cargo de Macrino Suarez, economista; con el tema «España y el Mercado Común». El sábado 24 de junio de 1972, a las 17 horas. Locales de la UGT de París, 198, av. du Maine, París (14e).

El conferenciante expondrá las consecuencias políticas, económicas, y sociales para el pueblo de la no-entrada de España en el M.C.

NIMES

En la última asamblea ordinaria celebrada por esta sección, después de tratar de otros asuntos, se procedió al nombramiento de nuevo comité para el año 1972, quedando elegido como sigue: presidente, José Campillo; secretario, José Cano; tesorero, Rafael Fraude.

Corresponsal.

HOLANDA

El día de mayo último, en asamblea general extraordinaria, la Agrupación Socialista Española en Holanda procedió a la elección de nuevo Comité, recayendo los cargos en los compañeros siguientes; secretario general, P. Lozoya; secretario de organización, J. Vidal; secretario administrativo, M. Gómez; secretario de prensa, E. Casas; secretario de propaganda, V. Nicolás y P. Lozoya; secretario de formación, J. Rico, y secretario de contactos, F. Lorda.

LA ESCISION del movimiento comunista mundial parece ya insalvable debido al constante agudamiento del antagonismo entre Moscú y Pekín. Entabladas hace casi un decenio, con una polémica incomprensible para los no iniciados, las divergencias se convirtieron pronto en un conflicto clásico de poderes en el que se entremezclaron la cruzada ideológica con amenazas militares. La doctrina homogénea comunista, cuya premisa es el conocimiento total del proceso histórico, se ha desmoronado. Con ello se ha puesto también en duda su credibilidad. Porque con la remoción del dominio de clases, no solamente se trataba de suprimir la explotación sino también garantizar una paz duradera para todos los pueblos. Como la guerra era considerada la manifestación de la explotación de las clases, era lógico que no estallasen donde no existía ese lucro abusivo. La rivalidad política entre los Estados comunistas no fue tenida en consideración en la teoría, precisamente por implicar una contradicción en sí misma.

Teoría comunista en 1961

Todavía en el año 1961, cuando los bellos augurios habían dejado hacia tiempo de tener sentido, el nuevo programa del partido comunista soviético sostenía: "El imperialismo no conoce otras relaciones entre los Estados que la relación de dominio y sumisión, el sometimiento del débil al poderoso. Organiza las relaciones internacionales sobre el dictado y la amenaza, la violencia y la arbitrariedad. El socialismo confronta al imperialismo con un nuevo tipo de relaciones internacionales. La política exterior de los Estados socialistas se fundamenta en los principios de la paz, la igualdad de derechos y la autodeterminación de los pueblos, así como en el respeto de la independencia y la soberanía de todos los países. Esta política exterior, al igual que los sinceros, humanos métodos de la diplomacia socialista, influyen en creciente medida sobre la situación internacional".

Estas tranquilizadoras exteriorizaciones suenan un tanto irónicas cuando se piensa en el conflicto, bastante agudo por aquel entonces, entre la Rusia soviética y China, o en la posterior ocupación de Checoslovaquia. Porque las fórmulas utilizadas en el programa del partido soviético para caracterizar el imperialismo pueden ser aplicadas, sin necesidad de efectuar ni la más mínima modificación, a las relaciones entre "los estados fraternos socialistas"; en las recíprocas acusaciones de soviéticos y chinos aparecen con bastante frecuencia. El que la explosión de estas disidencias ha afectado a la teoría comunista es un hecho reconocido por Togliatti en su escrito póstumo, redactado en 1964 durante el viaje que efectuó para entrevistarse con Krutchev: "Lo que inquieta a la gran masa y a una parte considerable de los comunistas es el hecho de que entre los dos países, que se convirtieron en socialistas como fruto de la victoria de dos grandes revoluciones, haya surgido un an-

tagonismo tan acerbo. Este hecho pone en duda los principios del socialismo, y tenemos que esforzarnos al máximo para aclarar qué premisas históricas, políticas, internas de partido y personales han contribuido a que se produzca el conflicto actual". Este propósito no dio los frutos apetecidos. Togliatti falleció y son muy contados los comunistas con una autoridad semejante y con la misma voluntad para la renovación. El mayor obstáculo radica en las relaciones dentro del movimiento comunista, que no permiten una discusión objetiva con argumentos científicos. Los intereses estatales dan la pauta y marcan la dirección de la "Discusión". La diplomacia secreta se ha convertido en instrumento de un movimiento cuyo objetivo fue, entre otros, poner fin definitivamente a tales métodos basados en el engaño. La exigencia de Togliatti de una seria investigación de los problemas que alejaban a Moscú y Pekín no llegó a cumplirse por ello mismo. Los comunistas que eran de su misma opinión se sentían demasiado débiles como para imponerse en un caso en el que lo decisivo eran los intereses relativos a la expansión y no los puntos de vista teóricos.

Ambos Estados se habían lanzado de lleno en la polémica, cada vez más virulenta y que tan sólo perseguía la finalidad, no la aclaración de la confusión. La exigencia de que se hiciese luz en el caso, y cuyos ecos se oyeron aquí y allá, pareció un tanto ingenua ante el formidable fuego graneado de los demagogos. La URSS consiguió que los Estados por ella controlados mantuviesen una postura de líneas fijadas de antemano —y el que trataba de granjearse por aquel entonces una especial benevolencia soplab a pulmón pleno en la trompa de la cruzada antifichina. Como esquema polémico se utilizó en un principio por ambos bardos el "culto a la personalidad": se culpó de las disidencias a determinadas personalidades, Krutchev por una parte y Mao Tse-tung por la otra. Más tarde se incluyeron los sistemas sociales respectivos, pero ni siquiera entonces se trataba de análisis, sino de simple polémica. Las invectivas que se arrojaban a la cabeza los antiguos "partidos fraternos", y en las que se entremezclaban "proyectiles" tales como imperialismo, odio racista, incitación a la guerra y fascismo, fue todo lo contrario de una discusión. Algunos aprovecharon la ocasión para retirarse a un seguro plano en el escandaloso espectáculo, en espera de días mejores.

Hans Heinz Holz interpretó el conflicto entre Moscú y Pekín como "contradicción secundaria" que matizaba ligeramente la "contradicción primaria" entre el comunismo y el capitalismo. A pesar de todas las objeciones y resistencias, se intentó colocar esta errónea fórmula como un sambenito a la realidad. Holz insiste en que se trata de "divergencias en el campo socialista", con la ventaja para el marxismo de "enriquecer su contenido". Esta optimista interpretación trata de escamotear lo que no debe ser. Se pide de los rivales que depongan finalmente las armas en esa "guerra fraterna", cerrando el frente contra el capitalismo. Las palabras conjuradoras que, con la proclamación de conceptos totalitarios hegeliano-leninistas tratan de fijar la realidad, pasan de largo

ante esta misma realidad. Como interpretación de las verdaderas relaciones se declara aquí lo que de hecho no es más que rivalidad. A más tardar durante la crisis en Bengala, en la que chinos y soviéticos se vieron confrontados en frentes rivales, no puede haber dudas al respecto.

Los mejores revolucionarios

Cuando el conflicto adquirió, a principios de los años sesenta, mayores proporciones, ambos partidos hicieron considerables esfuerzos para presentarse, con ayuda de citas marxistas y leninistas, como los mejores revolucionarios. Claro que nosotros, al examinar detenidamente esta controversia, hemos de servirnos de otros criterios de los utilizados por Holz, que presenta "el conflicto chino-soviético, primariamente y en sus inicios como un conflicto entre teoría e ideología". Según este autor, solamente los "intérpretes burgueses", pueden suponer al respecto choques políticos, y la realidad es que los marxistas se mueven en la atmósfera libre de gérmenes de las ideas puras. Pero precisamente el método practicado por Holz de darle la vuelta a Marx, que concluía "esta conciencia de las contradicciones de la vida material" es altamente regocijante, documenta las dificultades con que tropieza una interpretación en el marco de los dogmas tradicionales. Para salvarlos no se duda en renunciar a la sustancia de la teoría; mientras por término general se atribuyen estrictamente las ideas políticas a intereses materiales, en el conflicto chino-soviético es convertido en una escaramuza intelectual. Lo que tiene por misión la salvación del dogma revela su impotencia.

Si, para comprenderla, tratamos de recapitular la controversia ideológica, tenemos que evitar naturalmente atenernos al duelo retórico. Esto supondría, en el lenguaje de Marx y Engels, entregarse a "patrañas idealistas" y admitir que en la historia se han producido, preponderantemente, "escaramuzas teóricas". Un proceso semejante sería en este caso tan ingenuo como en otros muchos. Tras las ideas se manifiestan, y aquí especialmente, intereses de naturaleza expansionista: En ningún momento se trató de la interpretación "correcta" del marxismo, sino, en primera línea, del grado de dependencia o independencia estatal de la directiva del bloque comunista del influjo político-mundial, del control del Tercer Mundo y de una cuestión tan pragmática como la posesión de armas atómicas. Es cierto que en este caso chocaron formas de pensar diversas, culturas diferentes, teorías divergentes.

La ideología como marco

Pero la ideología jamás llegó a dominar la escena por sí sola, sino que, como máximo, prestó el marco en el que se manifestó el conflicto. El que las reflexiones teóricas no fueron lo decisivo y sirvieron

antes bien de medios de manipulación, se comprueba especialmente en el cambio de posiciones, que a veces producía una sensación de cinismo en la semejanza y la posibilidad de trueque de las tesis aducidas. Al parecer, en el debate se debía ocultar en la misma medida en que se revelaba, por lo que se puede sostener con razón que esta polémica produjo precisamente la desorientación que concibió Marx como esencia de la ideología.

Tras la muerte de Stalin comenzó a notarse en Moscú el poder de China. Es cierto que las relaciones entre ambos partidos no se habían visto libre de tensiones; en diversas ocasiones se produjeron crisis entre el partido comunista chino, nacido a la sombra de la joven república soviética, y el de Moscú. Estas surgieron del curso del partido chino, que febril e inexpertamente, trataba de hallar el camino para hacer realidad el modelo soviético de acuerdo con las posibilidades chinas. Empero, jamás se llegó a poner en duda la comunidad de intereses. Se sabía que Lenin, tras el fracaso de la revolución en Europa, deseaba el triunfo definitivo sobre el capitalismo por medio de una estrecha alianza con las masas de China e India. Pero jamás se les ocurrió a los comunistas chinos poner en duda el papel directivo de Moscú. Incluso cuando, en los años treinta, Mao trató de hallar una solución original, propia para diseñar un proyecto comunista que se diferenciara sensiblemente del soviético, esto no ocurrió con la intención de socavar la posición hegemónica de Moscú. Antes bien, los comunistas chinos se esforzaron en todo momento por que se les siguiese considerando fieles discípulos de Lenin y Stalin.

Importancia del ejemplo soviético

Incluso en 1945, cuando Mao disponía ya de un ejército respetable y tuvo que presenciar con los brazos cruzados cómo el Kremlin se esforzaba por llegar a un acuerdo con Chiang-Kai-shek a costa del partido comunista chino, no se produjo la consiguiente crisis. Todavía en julio de 1949 subrayaba Mao Tse-tung la importancia decisiva del ejemplo soviético: "Bajo la directiva de Lenin y Stalin, la energía revolucionaria del gran proletariado ruso y de los asalariados, oculta hasta entonces y desapercibida para los extraños, se manifestó repentinamente con la fuerza de un volcán en erupción. A partir de entonces, los chinos y todo el mundo comenzaron a ver a los rusos con otros ojos. Y a partir de entonces comenzó para China un nuevo época en su ideología y su vida. Cuando Stalin trató de asegurarse ciertos privilegios en la nueva China —al igual que en los países de Europa oriental— y ordenó la fundación de sociedades anónimas mixtas rusc-chinas, tampoco se produjo un conflicto declarado. Pero, a pesar de ello, hay que suponer que esta actitud dio lugar a discordancias, que paulatinamente adquirieron un carácter explosivo.

El conflicto declarado se

produjo tras la muerte de Stalin. Los herederos en el Kremlin tropezaron con grandes dificultades para superar las dificultades que se presentaban a cada momento. La revolución en la RDA, Polonia y Hungría pusieron claramente de manifiesto la magnitud de las tensiones. Mientras tanto, la República Popular China se había consolidado, afianzando la confianza en sí misma. En la Conferencia de Bandung intentó por primera vez coordinar a los países del Tercer Mundo. Cuando, un año más tarde, Chu En-lai intervino en la crisis de Polonia y Hungría, demostró con ello claramente el influjo de Pekín incluso dentro de la esfera soviética. Por cierto que el consejo del jefe del gobierno chino no dejó de tener importancia para el futuro de ambos países: en Varsovia, Chu En-lai apoyó al jefe del partido polaco, Gomulka, frente a Krutchev; en Budapest animó a los soviéticos a la intervención armada.

Intervención de China

La intervención de China durante el más grave sacudimiento del sistema soviético en Europa oriental, el hecho de que hasta entonces fuese considerada la potencia más relevante y el árbitro de cualquier disidencia, dio lugar paulatinamente a que se modificase la relación de fuerzas entre Moscú y Pekín. En la conferencia de los partidos comunistas celebrada en Moscú en 1957, Mao reconoció todavía expresamente la función rectora del partido comunista soviético, pero poco después interpretaba este reconocimiento a su manera, lo que en el fondo le despojaba de su contenido. En realidad estaba dispuesto a acabar con el monopolio de Moscú y a convertirse en un dirigente del mundo comunista con los mismos derechos.

En el curso de la política soviética de coexistencia se produjo la colisión de las dos potencias. Krutchev redujo la represión en el país propio, tratando de conseguir el relajamiento en la política exterior. Tras el período de alta presión de la era stalinista, al parecer trataba de obtener un poco de calma. No solamente mejoró las relaciones para con las potencias occidentales, sino que se adentró más profundamente en el sector de los países en desarrollo, tratando de atarlos lo más estrechamente posible a la Unión Soviética por medio de la ayuda económica. Krutchev, junto con Bulganin, visitó ya en 1955 la India para "demostrar ostentativamente que la Unión Soviética no estaba dispuesta a reconocer Asia como esfera de influjo de China". Esto tuvo que ser catalogado como síntoma de una rivalidad incipiente.

La alianza chino-soviética comenzó a crujiar. Mao finalizó el corto experimento del período liberal de las "cien flores", que se correspondía con el curso de Krutchev, fundando en 1958 "con un gran impulso hacia delante" las comunas populares: una gigantesca agrupación, en forma militar, de la mano de obra. Surgieron 20.000 grandes unidades rurales, que

MAO COMUNISTA

Abosch

abarcanaban respectivamente a medio millón de agricultores. Las columnas marchaban al trabajo a la sombra de la bandera roja; no solamente cultivaban el agro, sino que con medios primitivos trataban de organizar una industria. En estas comunas no se pagaba salario alguno, la vivienda y la comida eran gratuitas.

Lo que intertaba conseguir con ello Mao recuerda el "comunismo bélico" ruso de 1920. Mientras Krutchev deseaba convertir la "abundancia económica" en fundamento del comunismo, Mao elegía el principio espartano de la privación colectiva. Quería demostrar que China podía progresar por sus propios medios más rápidamente que en sus tiempos la Rusia soviética. "Veinte años de progreso concentrados en un día" es la divisa. El endurecimiento interior está en consonancia con el exterior — en 1958 se producen los choques armados en el golfo de Formosa, un año más tarde se anexiona el Tibet, comienzan los primeros conflictos fronterizos con la India. Ya ni se piensa en la coexistencia pacífica, tal y como la había anunciado Chu En-lai durante la Conferencia de Bandung frente a Nehru, Sukarno y Nasser.

El comunismo chino se independizó del de Moscú, ideó nuevos métodos y demostró que tenía voluntad propia. Un acontecimiento que se produce en 1959 decide sobre las futuras relaciones de las dos potencias comunistas. La URSS revoca un tratado firmado dos años antes —seguramente el pago de la ayuda prestada durante la crisis en Europa oriental—, en el que se le prometía ayuda a China para la obtención de un potencial nuclear propio. Poco después, Moscú retiraba sus técnicos e interrumpía su ayuda económica. Krutchev sacrificó su promesa en aras de la política de coexistencia, ya que el equilibrio con los EE.UU. era imposible mientras la Unión Soviética intentase ayudar a China a convertirse en una potencia nuclear. Además, por aquel entonces comenzó a pensar que China era un aliado bastante inseguro y un peligro en potencia. La URSS no se condujo en este caso de otra manera que los EE.UU., que igualmente se esforzaba al máximo por evitar que surgieran nuevas potencias atómicas. Con ello, ambas potencias tenían un mismo objetivo, que finalmente se reflejó en el tratado de nos proliferación atómica, y contra el que protestaron China y Francia porque, en su opinión, les perjudicaba.

Lenguaje

diplomático

restringido

Finalmente, el conflicto, solventado con todas las filigranas de la diplomacia secreta, no pudo ser ocultado por más tiempo. Pero, pese a ello, no se dilucidó directa y abiertamente; los dos actores se sirvieron en un principio de un lenguaje con restricciones, que frecuentemente recordaba las astucias de las disputas teológicas del medioevo, cayendo primeramente sobre los débi-

les. Los chinos atacaron a Yugoslavia, los rusos se dirigieron contra Albania, hasta que se suprimieron radicalmente las consideraciones. En 1960 polemizaban los rivales abiertamente. Krutchev acusó a la directiva china de nacionalista, haciéndola responsable de los incidentes en la frontera india; comenzó a tomar el partido de Nueva Delhi. Además, se reprochó a Pekín de socavar la política de coexistencia, de que menospreciaba el peligro de una conflagración atómica, y que incluso echaba leña al fuego de la guerra quizás a sabiendas. En opinión de Krutchev, Mao era una segunda edición de Stalin, un "ultra-radical de izquierda, ultra-dogmático, incluso un revisionista de izquierda". Esta fue la respuesta a la acusación china de que Moscú traicionaba la revolución y se entregaba a un nuevo revisionismo.

La directiva de Pekín reprochó a Krutchev el intentar llegar a un compromiso con los EE.UU. a costa de China, practicando una política de capitulación por temor a una guerra. Ante traición semejante, China se disponía a manifestar sin lugar a dudas su fidelidad a los principios revolucionarios heredados de Lenin y Stalin. Frente al "revisionismo" moderado saturado de burguesía subrayó su postura ofensiva-militante; bajo el título "Viva el leninismo", el rotativo pekinés "Bandera roja" escribía el 8 de noviembre de 1960: "Nos resistimos categóricamente contra el desencadenamiento de guerras criminales por el imperialismo, porque una guerra imperialista impondría sacrificios inmensos a los pueblos de diversos países (también a los pueblos de los EE.UU. y de otros Estados imperialistas). Pero si los imperialistas osasen imponerles tales sacrificios, creemos firmemente que tales sufrimientos no serían vanos, como demuestra la experiencia de la revolución rusa y china. El pueblo victorioso construiría rápidamente sobre los escombros del imperialismo una civilización mil veces superior a la del sistema capitalista, consiguiendo para sí un futuro pleno de promesas".

Confianza de Mao

Una confianza semejante fue expuesta por Mao ya en 1957, durante la Conferencia de Moscú: "Dije que aunque ocurriese lo peor y pereciese media humanidad, la otra media seguiría viviendo, el imperialismo quedaría aniquilado y el mundo entero sería socialista; algunos años más tarde seríamos otra vez 2.700 millones de personas o más". De modo semejante se exteriorizó en 1945, cuando impugnó que "las bombas atómicas pudiesen decidir una guerra", alegando la superioridad de la masa popular: "La teoría de que las 'armas lo deciden todo', la consideración puramente militar, la forma gubernamental burocrática extraña al pueblo, la forma de pensar individualista —todo ello no pasa de ser más que derelictos de influjos burgueses en nuestra manera de pensar".

Estas declaraciones bélicas reflejan las experiencias acumuladas por el mismo Mao: llegó a conseguir efectivamente conducir a la victoria a las masas populares contra un

ejército bien armado. Pero Mao no tuvo en cuenta que las armas nucleares habían modificado radicalmente la situación. Empero es de suponer que su forma de pensar en este punto se modificó con el tiempo, cuando comenzó a esforzarse al máximo por la posesión de armas nucleares; síntoma de ello es la declaración del ministro del Exterior, Chen Ji, en el año 1963: "Las bombas atómicas, cohetes y bombarderos supersónicos reflejan el nivel técnico de la industria de una nación. China tendrá que solucionar este problema en los próximos años; en otro caso acabará por convertirse en una nación de segunda o tercera en la fuerza arrolladora de las masas que en la potencia de las armas modernas. Las burlas sobre el "tigre de papel" atómico no fueron más que propaganda: China trataba de animarse a sí misma, mientras luchaba denodadamente por la posesión de aquellas armas que presumía de despreciar.

En el Congreso de los partidos comunistas celebrado en noviembre de 1960 en Moscú, se produjo la confrontación declarada. El jefe de la delegación china Ten Hsiao-ping atacó las reivindicaciones rectoras de los soviéticos: "El partido soviético nos reprocha de fraccionalismo porque hemos atacado ciertos acuerdos decididos en sus propios congresos. Pero, en realidad, el único que tiene que atenerse a los acuerdos de sus congresos es el partido comunista soviético... Porque, ¿cómo puede existir equidad entre los partidos fraternos si todo lo que acuerda el partido soviético en sus congresos tiene que ser aceptado sin discusión por los otros? ¿O tenemos que acuñar una nueva noción — 'partidos padres' y 'partidos hijos'?". La declaración común redactada con mucho trabajo durante el congreso no fue suficiente para encubrir la escisión. Finamente dosificado, se condenó tanto el oportunismo como el sectarismo, condenándose "exteriorizaciones nacionalistas y de limitación nacional". Todo el mundo comprendió el verdadero sentido de estas palabras. No sin una cierta dosis de cinismo, se decía: "Una de las mayores conquistas del sistema mundial socialista radica en la confirmación práctica de la tesis marxista-leninista, que predice que con la finalización del antagonismo de las clases desaparecen automáticamente las rivalidades entre las naciones". Al ser publicada esta tesis, la unidad comunista no existía nada más que sobre el papel, las contradicciones nacionales habían producido ya la escisión.

El triunfal anuncio de que el marxismo-leninismo proseguiría irrefrenablemente su marcha triunfal no pudo, empero, poner coto al desmoronamiento. A partir de entonces, las polémicas renunciaron a cualquier clase de tapujos, adquiriendo formas cada vez más virulentas. El partido comunista chino declaró entonces que el conflicto había sido iniciado en el XX Congreso del partido de 1956, lanzado alabanzas de Stalin. Fundamentó su silencio de entonces aduciendo "deferencia para con las dificultades del partido comunista soviético". Admitió el haber aceptado compromisos, lo que a su vez no está en consonancia con su reivindicación de pureza de principios. La actitud frente a Stalin fue elevada a criterio de la postura revolucionaria.

Recriminaciones

recíprocas

En una larga misiva al comité central del partido comunista soviético, en febrero de 1964, Krutchev fue acusado de trotskista — la misma recriminación que el jefe del partido soviético había lanzado anteriormente contra Pekín. Si no existiese más que una dirección concreta exactamente marxista-leninista y, junto a ella, nada más que traición contrarrevolucionaria, habría pregunta cómo se deben entender las proongadas vacilaciones del partido comunista chino, sus compromisos con Estados burgueses, basada ciertamente en el principio de la coexistencia. ¿No habría sido infectado, según esto, el mismo partido comunista chino con el virus de la contrarrevolución, o existían simplemente diversas posibilidades de ser marxista-leninista? ¿Existe un mundo maniqueista, claramente perceptible, o se trata simplemente de que la realidad se presentaba borrosa y era difícil de interpretar? La misiva no respondía a tales cuestiones; pero otro reproche incluido en el escrito era mucho más concluyente: "Vosotros violáis la independencia y soberanía de los países fraternos y obstaculizáis sus esfuerzos por una evolución económica sobre fundamentos independientes, con lo que impedís la satisfacción de sus necesidades y posibilidades".

Esta tesis, cierta sin lugar a dudas, se aviene muy mal con la alabanza a Stalin. Porque si Krutchev se había hecho reo de una política nacionalista, ¿qué no se podría decir de Stalin, que se condujo con mayor falta de consideración con los "Estados fraternos", incluida China y que negoció con los países capitalistas tanto como su sucesor? Por ello, Mao tuvo que argumentar muy demagógicamente porque no quería renunciar a la ventaja de pasar por ser el garante de la tradición. Por otra parte, la situación interna de China le obligó a tomar medidas que estaban más en consonancia con el rígido régimen de Stalin que con la conducta liberal de Krutchev. Se puede decir, según esto, que, bajo este punto de vista, los diversos períodos de evolución de los dos países se reflejan mutuamente: a grosso modo, China se encontró en la industrialización exigió una reducción drástica del consumo, lo que forzaba a su vez a una creciente represión.

Comparación

de los sistemas

La liberal dictadura de Krutchev, por el contrario, tuvo lugar en el marco de una sociedad industrial, que no necesitaba exigir tantos sacrificios de la población. Esto mismo era imposible para Mao: como tenía que movilizar continuamente a las masas, necesitaba la disciplina colectiva y tenía incluso las libertades privadas limitadas concedidas a la muerte de Stalin. Además se percató del peligro de que, a través del idilio de la coexisten-

cia, se podría debilitar la disciplina y el celo. Para mantenerlos, era útil la amenaza, real o ficticia, con la guerra — los bolcheviques se habían servido con éxito de ella.

Por ello el recurso de Stalin, incluso aunque salte a la vista lo demagógico, tenía su razón de ser. Basándose en la misma ideología, chocan una potencia industrial y un país en desarrollo. Con lo que se puso de manifiesto que los dogmas pesan muy poco en comparación con los intereses materiales masivos. En esta situación, un observador crítico debe olvidar los fantasmas ideológicos y verbales, para constatar sin lugar a dudas: En la polémica soviético-china se han mezclado tan astutamente las verdades y mentiras que viene a la memoria las palabras de Brecht en su conversación con Benjamín, de que el leninismo ha producido "siempre una camarilla clerical".

Ni Krutchev se parece a Eduard Bernstein o Trotski, ni Mao es idéntico a Stalin o Trotski. Ya esta confusión de nombres permite llegar a la posición de que no se trataba más que de inducir a error a la opinión pública. Pero ni la Rusia soviética ni China pueden concebirse hoy con ayuda de teorías, sino por medio de análisis íntegros.

Ambos partidos, en el verdadero sentido de la interpretación de Karl Marx, conjuraron "temerosamente el espíritu del pasado en provecho propio, tomando prestados sus nombres, divisas de combate, vestidos, para, con estos venerables disfraces y con este lenguaje prestado, actuar en la nueva historia mundial".

Por la demás, Mao ha sido siempre un maestro de la adaptación: acomodando el bolchevismo a la situación china, convirtió la revolución del proletariado industrial en un levantamiento de campesinos. Esto precisamente diferenció de manera esencial su movimiento revolucionario del de Lenin y es causante de que estos dos países comunistas hayan evolucionado en algunos sentidos en direcciones diferentes. Si Lenin acompañó la doctrina marxista a la Rusia predominantemente agrícola, Mao efectuó lo mismo a la inversa, prosiguiendo enérgicamente la revisión de Lenin, y haciendo de ello un instrumento para solucionar los problemas de una sociedad precapitalista. La doctrina así modificada, que en un principio había sido concebida para países capitalistas desarrollados, tuvo excelentes resultados en una nación colonial-semifeudal. Mao se apoyó, y se sigue apoyando, en los campesinos, que todavía siguen formando la mayoría de la población china. Y a pesar de que les obligó a aceptar el yugo de la colectivización, no ha tenido que servirse hasta hoy de los instrumentos de represión sin los que Stalin no habría podido mantenerse en el poder.

Por esta razón consiguió solucionar el problema agrario — un calvario para todos los regímenes comunistas. Además, el carácter popular de la revolución china es menos discutido que el del levantamiento bolchevique de 1917. Por ello es comprensible que la China

(Pasa a la página 6)

DOCUMENTACION

EL CISMA COMUNISTA

(Viene de la página 5)
comunista se destaque por una considerable componente nacional que, por cierto, se produjo también en su lucha durante decenios contra opresores extranjeros.

Las quejas soviéticas no dejan de tener fundamento; el nacional-comunismo de Mao considera completamente natural la recusación de las reivindicaciones de la URSS, al igual que las de cualquier otro potencia. Desde este punto de vista hay que analizar los ataques contra los "nuevos zares" y la impugnación de la legitimidad de la frontera chino-soviética — una nación que ha tenido que sufrir durante tantos años la subyugación extranjera es muy sensible a ciertos actos. Esta amarga experiencia también tuvo que hacerla la directiva soviética, que además cometió un error psicológico al intentar conducirse frente a China como frente a un pequeño Estado de Europa oriental. El hecho de que en China se llegase al poder tras una larga guerra civil, acara también el pronunciado carácter militar del régimen. Así, Mao pudo apoyarse en el ejército en su acción contra el partido durante la "revolución cultural" — un procedimiento del que no existe parangón en la URSS.

Aliados naturales de China

Como la República Popular China tuvo sus inicios en una

revolución campesina en un país retrasado, es comprensible que se dirija a los países del Tercer Mundo para movilizarlos contra el imperialismo; tan sólo allí puede encontrar sus aliados naturales. Así se produjo en 1965 la osada formulación de Lin Piao del "cercamiento de las ciudades por las regiones rurales". Con ello se traspasó la práctica de la guerra civil en el propio país a todo el globo: las regiones retrasadas tenían que levantarse contra las potencias industriales, a semejanza de los agricultores chinos, que en su tiempo se apoderaron de las ciudades. Este plan revolucionario, que con el marxismo original casi no tenía nada en común, fue opuesto a la política soviética de coexistencia. Por cierto que con resultados muy modestos. Es cierto que China es considerada aquí y allá como modelo, pero en ninguna parte se han producido grandes movimientos maoistas. Además, no hay que olvidar que la conducta de China fue siempre más moderada de lo que hacían suponer sus ardientes palabras.

Pekín se ha esforzado en todo momento por mantener la diferencia entre partido y Estado. De esta manera no se produjo jamás la confusión que conocemos de los primeros años de la revolución soviética.

Soviéticos y chinos son "hermanos" porque para ambos tienen primacía los intereses nacionales propios. Sus ataques mutuos, que parecen fundamentados por ambas partes, ponen en duda empero el

augurio emancipatorio. Si se sigue al pie de la letra el programa del partido soviético ("con la finalización del antagonismo de las clases desaparecen automáticamente las rivalidades entre las naciones"), la confrontación chino-soviética hace llegar a la conclusión de que no se puede hablar de la realización de una sociedad socialista. Hasta ahora, los países comunistas no han podido apagar la llama del nacionalismo, en contra de todas las altisonantes palabras exteriorizadas al respecto; todo contrario, ésta fue reforzada con la consolidación de la potencia industrial. Por ello, el enfrentamiento chino-soviético parece ser solamente la manifestación de una ley que se puede aplicar por igual a la URSS y a sus relaciones con los "países fraternos". Es necesario una gran fe para reducir estos antagonismos a simples "divergencias no-antagonistas" y seguir esperando "la extinción del Estado en el comunismo". Sin embargo, todo aquél que no esté dispuesto a enfrentarse a la Historia con fe, tiene que reconocer en este cisma el derrumbamiento de una profecía.

Heinz ABOSCH.

Crónica de Cataluña

PANORAMICA CONFLICTIVA

Barcelona (De nuestro corresponsal. — Después de los atentados llevados a cabo contra el "monumento a los caídos" sito en la Diagonal de Barcelona, y los explosivos de Tarrasa, han tenido lugar otras explosiones en diferentes centros norteamericanos de la Ciudad Condal. Parece que una policía extrema su vigilancia. Se producen cacheos callejeros, y los automovilistas son registrados en plena carretera.

De otra parte, los conflictos laborales mantienen la tensión habitual del pueblo obrero y en multitud de empresas se celebran asambleas en las propias naves de trabajo. Después de varias semanas de conflictos, la empresa metalúrgica "Gallital Ibérica" se vio obligada a readmitir a más de doscientos obreros despedidos, reanudando su funcionamiento y su normal producción. La empresa "Acústica Electrónica Roselson, S.A." en la que trabajan noventa y cinco obreros, ha pasado por momentos críticos. La causa del conflicto es debida al despido de 15 operarios y a la imposición de sanciones a otros muchos obreros. Negociaciones están en curso entre la empresa y los trabajadores. Se tiene la impresión que se encontrará solución a las diferencias habidas, si bien

la mayor dificultad consiste en la admisión de los 15 obreros despedidos. En Cornellà han tenido lugar varias acciones y paros de protesta, efectuados por más de 700 trabajadores, por despido abusivo de un operario. Los obreros continuarán su acción hasta conseguir su readmisión en la Empresa Pirelli Mollex.

Por idéntico motivo, despido de siete obreros, la totalidad de la plantilla, compuesta de un centenar de trabajadores, de la empresa "MANEFMAN", que está realizando unos montajes en las instalaciones de la Central Térmica de BESOS, se han declarado en huelga. También se han producido paros en "Cocinas Renavent", de Esplugas, y en Cispalsa, donde fué suspendido el trabajo para celebrar una asamblea de trabajadores, al objeto de discutir el problema de los ritmos de trabajo. Por último, en "SEAT" y en "Hispano Olivetti" se prevén próximas acciones de tipo reivindicativo, y en la actualidad se están realizando los preliminares de su planteamiento. De no obtener satisfacción a las peticiones que se formulen, se espera puedan producirse paros parciales, que podrían terminar por una huelga general en dichas empresas.

Corresponsal.

Conflictos colectivos

por César BARONA

LOS LLAMADOS conflictos colectivos en el trabajo son una manifestación de la lucha de clases.

Contrariamente a las ideas que los animan y que dieron nacimiento a los sindicatos oficiales francofalangistas de la C. N. S., que incluyen revueltos a obreros y patronos, el fenómeno del conflicto colectivo es una demostración de la oposición irreductible de intereses entre trabajadores y propietarios. El reparto de lo producido origina la lucha. Hay disputas entre ellos para ver quien se lleva una parte; es inevitable la pelea entre quienes pretenden tener derecho a lo producido.

Estos conflictos producen diferentes reacciones entre los miembros de la sociedad. Nosotros hemos sido siempre partidarios de que los trabajadores constituyeran sus asociaciones de defensa con toda independencia, especialmente de los patronos. Estimamos que la « armonía natural » es un mito que se utiliza para hacer la apología del capitalismo y de sus esperanzadas concepciones de progreso.

La lucha de clases se da cuando los hombres devienen conscientes del carácter de los

antagonismos de clase. Esta conciencia no llega de repente, nace lentamente por una participación efectiva a una cuestión de intereses inmediatos y puede expresarse por fidelidad a ideales abstractos. De ello no se deduce que la lucha de clases sea normal e inevitable. Afirmar lo primero equivale a hacer un juicio moral más pronto que a enunciar una proposición práctica; afirmar lo segundo equivale a ignorar la creciente institucionalización de los conflictos de intereses económicos. Es posible, dentro del capitalismo, transformar durante períodos considerables la lucha de clases en reglamentaciones administrativas de mismo modo que es posible estabilizar el propio capitalismo, subviniendo a sus deficiencias sus defectos y sus absurdos por medios económicos, militares y políticos. Esto ilustra mejor el papel de los sindicatos obreros. Conforme los sindicatos representan "clases" y la controversia obrero-patronal representa lucha de clases, el objeto de la lucha ha venido a ser el de recibir una participación mayor del producto más bien que cambiar el capitalismo como estructura social. En semejantes condiciones, la lucha de clases no es necesariamente más aguda o política en la forma.

Confirmando lo que venimos diciendo, los obreros metalúrgicos sevillanos, la oficial y franquista Unión de Trabajadores del Metal, ha firmado una demanda de conflicto colectivo a nivel provincial contra la Unión de Empresarios del mismo sindicato sevillano. La demanda se basa en la reciente ruptura de las negociaciones para revisar el convenio provincial siderometalúrgico.

La propuesta social, la de la parte obrera, de la que se hace constancia, señala las siguientes peticiones:

1. Salario mínimo base de 300 pesetas diarias con el incremento por categorías que se señalen en el anteproyecto.

2. Acuerdo de la función esencial de los convenios de mejorar las condiciones mínimas, establecidas en las ordenanzas de trabajo. Se propone fijar una dieta de 300 pesetas y la media dieta a razón de 175 pesetas.
3. Incrementar las gratificaciones extraordinarias hasta un sueldo equivalente a una mensualidad, teniendo como base el salario por categoría profesional, más antigüedad.
4. Recuperar la jornada de 44 horas de trabajo por semana, cualquiera que sea el cómputo que se establezca.
5. Lograr que las empresas satisfagan a su cargo el impuesto sobre rendimiento personal.
6. Percibir en caso de accidente laboral o enfermedad el ciento por ciento del salario real obtenido en el momento de la baja.

Todo esto significa que los sindicatos oficiales francofalangistas, pese a las ideas e intenciones que tienen, vienen obligados a tener cuenta de las aspiraciones de los trabajadores y que la lucha de clases existe también en ese terreno, aunque la nieguen oficialmente.

César BARONA.

HUMOUR BELGE

Le peuple a bon dos

Bien que l'U.R.S.S. soit un pays multiculturel et multilingue, elle n'a pu se payer jusqu'à présent qu'un seul ministre de la Culture ; mais ce ministre me semble être plus tortiche que M. Hanin et Van Mechelen réunis, si j'en juge d'après ce que rapporte un journaliste anglais envoyé à Moscou pour le sommet Brejnev-Nixon.

Au cours des multiples mondanités qui agrémentent la visite du président des Etats-Unis, un cocktail a été offert à la presse par ledit ministre de la Culture — qui est d'ailleurs une femme, Mme Ekaterina Fourtseva.

Comme la presse était invitée à poser des questions sur la culture soviétique, le reporter anglais a mis discourtoisement les pieds dans le plat en demandant pourquoi l'écrivain Alexandre Soljenitsyne ne pouvait recevoir son Prix Nobel et pourquoi il ne pouvait plus faire imprimer ses œuvres.

D'autres que Mme Fourtseva eussent été embarrassés. Mais cette éminente dame ministre répondit sereinement :

— C'est bien simple, Soljenitsyne est un ennemi du peuple, un ennemi de notre gouvernement du peuple ; il conteste le bien-fondé de notre société et de notre régime qui veut le bien du peuple. Dès lors, pourquoi permettrions nous que soient diffusés parmi le peuple des livres qui sont contre le peuple ?

Voilà qui est puissamment raisonné, ne trouvez-vous pas ? Et le journaliste anglais en a eu la bouche close.

Peut-être aurait-il pu, en insistant inégalement, souligner que Soljenitsyne a toujours prétendu que son combat littéraire était animé par l'amour du peuple et qu'il visait à faire obtenir au peuple plus de liberté et plus de bonheur matériel et moral, en dépit de la dictature, de la police et de la bureaucratie.

Mais allez dire de telles choses à une aimable dame-ministre qui non seulement vous offre vodka, caviar et zakouskis, mais qui en outre est pleinement convaincue qu'elle représente le bien contre le mal, le peuple contre le chaos, le progrès contre la réaction, le bon dieu contre le diable — et qui d'ailleurs dispose d'une vaste panoplie de clichés oratoires de propagande et aussi de la confiance d'une très large majorité de ce peuple docile.

J'admire la forte et tranquille assurance de Mme Fourtseva. Comme les choses sont simples, lorsqu'on est sûr de savoir ce qui est bien et ce qui est mal, ce qui est bon pour le peuple et ce qui est mauvais !

Faut-il regretter que nos ministres de la Culture, MM. Hanin et Van Mechelen, ne possèdent pas la science infuse de leur collègue soviétique ?

De fait, si l'on devait interdire chez nous tous les livres qui critiquent notre régime, qui contestent notre société et qui vilipendent nos ministres (lesquels sont cependant élus par le peuple et essaient de faire autant que possible le bien du peuple, je crois), eh bien, nos éditeurs et nos libraires seraient très vite acculés à la faillite.

Mais au moins le peuple serait-il ainsi protégé contre les affres du doute et de la contestation.

Comme en Russie.

J. D'O.

U.G.T.

Grupo Departamental de la Gironde

El Comité del Grupo departamental U.G.T. de la Gironde convoca a todos sus afiliados, el domingo 25 de junio, a las diez de la mañana, en el local de F.O., a asamblea general ordinaria.

Rogamos la mayor asistencia y puntualidad.

El Comité.

A NUESTROS COLABORADORES

Con el fin de facilitar la tarea de nuestros servicios centrales, rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección :

Ildefonso TORREGROSA

« Le Socialiste »

69, rue du Taur

31 - TOULOUSE - 01

Insistimos en que los originales vengán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

Las mujeres protestan por la carestía de la vida

Barcelona.— En una rueda de prensa convocada por la Agrupación de Amas de Hogar, la vicepresidenta de dicha entidad, al referirse al constante aumento de los precios, declaró enérgicamente: «La Administración no resuelve

estos problemas porque no sabe».

Añadió que, a juicio de la citada asociación, el mínimo vital, para un matrimonio con dos hijos, es de 370 pesetas diarias.

También protestan en Sestao y en Portugalete

Bilbao.— Cerca de un millar de amas de casa se han manifestado hoy en Sestao y Portugalete.

En Sestao, a partir de las 9.30 de la mañana, unas 600 mujeres han iniciado una marcha de protesta por la subida de precios, recorriendo diversas calles. Marchaban agrupadas ocupando dos terceras partes de la calzada, dejando el resto para el paso del tráfico. La marcha ha concluido ante la plaza del Ayuntamiento, donde las mujeres, a las que se habían sumado algunos hombres a última hora han requerido la presencia del alcalde que no ha salido. Fuerzas de la Policía Armada han invitado a las manifestantes a que se dispersasen, co-

sa que han hecho ordenadamente.

Sin embargo en Portugalete se han producido algunos incidentes en grupos reducidos alrededor de 300 mujeres han ido congregándose desde las primeras horas de la mañana en torno a la plaza del mercado y calles adyacentes. Estas amas de casa han tratado de impedir el que se realicen compras por parte de otras amas de casa. Como quiera que algunas tenían necesidad de efectuar la compra del día, los grupos de manifestantes han reaccionado violentamente vaciando por la fuerza las cestas de la compra de las que habían efectuado algunas amas de casa.

Una empresa multinacional monstruosa : la I.T.T.

— II —

LA INTERNACIONAL de Teléfonos y Telégrafos (I.T.T.) es el conglomerado industrial más potente del mundo, y su comportamiento es perjudicial en alto grado para los trabajadores norteamericanos, chilenos, argentinos, españoles y de todos los otros países en los que tiene extendidos sus poderosos tentáculos.

Dan idea de este enorme poder tentacular y dominador las utilidades mundiales declaradas para el ejercicio del año 1971, que han ido en aumento desde hace más de doce años consecutivos.

Las utilidades en ese año fueron de 406.800.000 dólares, que representa un 12 por 100 más de las obtenidas en el ejercicio de 1970. Sus ingresos mundiales aumentaron en más de mil millones de dólares, sin contar los enormes beneficios adicionales de otras empresas subsidiarias de la I.T.T.

El capital declarado de la I.T.T. en 1971 es de 2.824.000.000 dólares, que, en relación con el declarado en 1966, tuvo en aumento de 740.000.000 igualmente de dólares.

No está de más recordar, para los numerosos militantes que nos leen, que la I.T.T. tiene factorías en cincuenta países, con un censo que suma más de 400.000 trabajadores de todas las disciplinas técnicas y profesionales.

La Comisión Gubernamental Norteamericana antimonopolista a la que ya nos hemos referido en otro artículo, está extendiendo y profundizando sus investigaciones sobre las violaciones de la Ley antimonopolista que la I.T.T. ha cometido absorbiendo, por diferentes procedimientos inmorales, a otras empresas de diverso tipo.

Como una prueba más del poderío de la I.T.T. no está de más decir que su presidente, Harold Geneen, declaró que su sueldo en 1970 fue de 766.755 dólares, siendo así el presidente mejor pagado en todo el mundo.

Ya nos referimos, en nuestro artículo publicado en "LE SOCIALISTE" del 18 del pasado mayo, a las poderosas influencias que tiene en España la I.T.T., y un botón de muestra es el general Barroso, nada menos que presidente de la "Standard Eléctrica Española".

¿Quiénes de nuestros veteranos militantes de Madrid no recuerdan las luchas que la U.G.T. mantuvo contra la Standard? Esta omnipotente empresa multinacional es, en España, la filial más potente de la I.T.T.

El régimen franquista, tiránico con los trabajadores de su país, tiene un aliado de tanta potencialidad como lo es la I.T.T., y es lógica su conducta persiguiendo a los trabajadores de tan poderosa empresa.

Por eso mismo, el "heroico" general Barroso presentó frente de batalla a los trabajadores de la "Standard" cuando defendieron sus reivindicaciones inmediatas en abril de 1971.

Esa misma batalla se lanzó contra los 1.500 trabajadores de la filial de la I.T.T., la C.T. E.S.A. de Málaga (que fabrica teléfonos) cuando aquéllos solicitaron mejores condiciones de trabajo y se "atreveron" a declararse en huelga.

Después de unos días de huelga, en el pasado mes de febrero, los obreros fueron vencidos, varios quedaron cesantes, incluído un jurado de empresa que hizo causa común con sus compañeros.

El movimiento sindical libre está cumpliendo con uno de sus más apremiantes deberes

al combatir, como lo hace mundialmente a la I.T.T. y a sus filiales porque son parte integrante del poderío capitalista industrial de hoy.

Contra ese poderío, la clase obrera tiene que agruparse y concentrar sus esfuerzos, en el sindicalismo democrático que es opuesto a todo abuso de poder, cualquiera que sea la forma de éste.

Las realidades de la vida actual son como son, y esas realidades nos obligan a no anilánarnos ni empequeñecernos, sino a tomar la iniciativa atacando ese abuso de poder.

El movimiento sindical ha demostrado con su historia que es luchando cuando se obtienen los objetivos deseados.

El sindicalismo, hoy, dispone de mayores posibilidades que antaño; antes, todos los avances conseguidos se lograron con espíritu de iniciativa, valor y sacrificio.

Hoy tenemos los trabajadores, gracias a los progresos sociales conquistados por nuestra unión en el sindicalismo, mayores posibilidades, nacional e internacionalmente.

En España, la lucha continúa siendo más dura y cruel que en otros países, porque nosotros seguimos padeciendo un régimen inquisitorial que nos priva de nuestros derechos a tener sindicatos auténticos y libres.

Nos priva igualmente de los

derechos de ciudadanía que es en vigor en los países democráticos de Occidente; pero a pesar de todo esto, el régimen franquista está en crisis.

De nosotros depende, en gran parte, el que esa crisis aumente y ponga un punto final a la existencia de una dictadura cruel, incompatible con la Europa democrática que se está forjando.

La U.G.T. continúa en la vanguardia de esta batalla por la recuperación de las libertades en España, como continúa el P.S.O.E., que prosigue su oposición total al franquismo.

Como ayer, tiene que continuar subsistiendo, hoy, la actuación compenetrada y concertada de la U.G.T. y del P.S.O.E. para la recuperación de las libertades del pueblo español.

La I.T.T. y, con ella, todas las poderosas empresas que, hoy, se benefician de la impunidad proporcionada por tantos y tan conocidos personajes del Régimen, tendrán que modificar, forzosamente, su conducta actual. Porque la U. G. T., que está integrada, desde su fundación, en el movimiento sindical internacional libre, proseguirá, en unión del P.S.O.E., y de todos los demócratas españoles, la lucha por la desaparición del franquismo y, con él, de la situación abusiva de la I.T.T. y de sus filiales en España.

Manuel Muíño.

ISRAEL CINQ ANS APRES

par Robert FALONY

CINQ ANS ont passé depuis un certain mois de juin 1967 qui vit s'effacer l'image d'un petit Israël encerclé et menacé et surgir un Israël puissant, « sûr de lui et dominateur » comme disait feu le général. Si, après leur victoire de la guerre des Six jours, un dirigeant politique avait prophétisé aux Israéliens que, cinq ans plus tard, ils occuperaient toujours la rive nord du canal de Suez, et le Sinaï, et la Cisjordanie, eux-mêmes ne l'auraient pas cru sans doute.

Mais chaque année passée — sans paix, sans évacuation des territoires occupés, sans négociation ouverte — a consolidé le « statu quo ». En Israël — comme aux U.S.A. — les « faucons » s'avèrent plus influents que les « colombes ». Lorsque le général Dayan affirme comme il vient de le faire, qu'en 1980 ou 1985, les soldats israéliens seront toujours le long du canal, il dit tout haut ce que la plupart disent tout bas et pensent.

Que s'est-il passé pendant ces cinq ans ? Les armes du moins se sont tues sur la ligne de la grande voie d'eau, où quatorze bateaux, épaves de l'histoire, sont toujours pris dans le piège. Les forces armées de la cause palestinienne ont été blessées à mort... par d'autres Arabes, conservateurs et réactionnaires.

Israël a refusé, malgré l'O.N.U., d'évacuer les territoires occupés ses dirigeants ont multiplié les déclarations indiquant ce qui — à leur yeux — est conquête définitive. — Jérusalem, le Golan, Charm-el-Cheikh et Gaza — et ce qui est gage provisoire.

Ils ont été aidés dans leurs desseins par l'immobilisme et les nostalgies du monde arabe, par l'illusion qu'il est possible — tantôt grâce aux Russes, tantôt grâce aux Américains — de ramener l'histoire à l'heure du 4 juin 1967, par le refus d'ouvrir les yeux sur les réalités et d'en finir avec les mythes.

Pour la gauche internationale — celle qui analyse et recuse le slogan simplificateur « Palestine, Vietnam, un même combat » et refuse de marcher sous un drapeau national aux sons des fifres chauvins — ces cinq années ont été marquées par un déplorable manque d'imagination. On a refusé d'admettre dans un camp que le peuple palestinien a des droits nationaux, et qu'il ne s'agit pas « simplement » d'un problème de réfugiés. On a refusé d'admettre dans l'autre camp que l'existence de l'Etat d'Israël est un fait irréversible, dont les contours seuls, peuvent être modifiés.

Du sommet de Moscou il n'est sorti, en ce qui concerne le Moyen-Orient, que quelques lignes rituelles dans un communiqué commun. Nixon et Brejnev parlent de leurs « responsabilités » mais ne cessent pas, oh non, de surarmer leurs clients pour renforcer leurs positions propres sur l'échiquier international. Paladin excité de l'Islam, le dirigeant libyen Kadhafi, dans son interview à « Al Nahar » de Beyrouth, dénonce ce jeu russe, et presse, au fond, Sadate de reprendre la guerre sans tenir compte des risques — propos de colonel irresponsable, un des hommes les plus inquiétants du bassin méditerranéen. Mais qu'est-ce que cela y change ? Moscou et Washington ne changeront pas leur politique pour si peu.

Au Moyen-Orient, « la paix seule est révolutionnaire ». Mais l'immobilisme qui prévaut tant à Tel-Aviv que dans les capitales arabes, le refus des « révisions déchirantes » de part et d'autre, excluent tout espoir.

Tant pis pour les lampistes, à l'image des pèlerins portoricains décimés à Lod. Tant pis pour les Palestiniens, enfiévrés avec des mots, mais jamais aidés à s'en sortir... Tant pis pour le monde arabe, qui perd sa bataille principale : contre le sous-développement.

“El materialismo histórico en el cambiante mundo español”

(Viene de la página 8)

viaje por Estados Unidos, que le considera "socialista" de la realidad española; autor de libros, en el claro oscuro de lo verdadero y lo intencionado, acerca de la historia reciente del P.S.O.E., de forma que un corresponsal ultraconservador inglés nos decía recientemente que era tan socialista como nosotros.

El tercero acaba de ser desplazado de la jefatura juvenil porque parecía demasiado apeturista y sus discursos no eran arengas, sino comportamientos para el futuro inmediato en la vida democrática. Algo parecido le sucedió hace años a Enrique Ruiz García, cuando estuvo en Munich, y por eso le expulsaron de la calle de Alcalá. El nuevo jefe del Frente de Juventudes ha vuelto a la arenga, a la dialéctica de José Antonio. No comentamos, reflejamos actitudes.

Vivimos en un mundo cambiante. Nixon y Brejnev se abrazan, en tanto que se empeñan en mandar en sus gigantescas zonas de influencia: dos formas semejantes de imperialismo. El comercialismo regula las decisiones políticas a escala internacional. En el orden político, la Comunidad Europea no abre las puertas a la dictadura española, pero deja que pose un pie en el estribo comercial, en espera de cambios sustantivos.

Los periódicos de mayor solvencia, "La Vanguardia Española", "El Correo Catalán", "YA", "Informaciones", los grandes magazines insisten en la necesidad de integrar España en Europa con libertades positivas, incluso con una forma de partidos políticos "dentro de la legalidad". Carrero Blanco, utilizando un nuevo seudónimo periodístico, res-

ponde que no que eso sería el desastre, que España es así y que nadie le cambiará. La Iglesia desprecia a la dictadura, aunque se observa una especie de toma y daca, entre noes y síes abrumadores.

Cambia la faz de España. ¿En qué proporciones, si el franquismo no ha arriado sus banderas, zarandeadas, eso sí, por los vientos de Fronda, pero adverso a insertarse en el tiempo que vivimos? Los mismos hombres, la mismas leyes contra la libertad, frente a los trabajadores. En este aspecto nada ha cambiado: vive en el ayer, con los oídos sordos, la mano en la cartuchera, promocionando externamente al Príncipe de Borbón, pero sin moverse.

El inmovilismo atenaza su cuerpo vetusto y balbuciente, como si no estuviera, como si flotara, cual la pavesa que los vientos encontrados no mueven. ¿Estamos ante el diluvio o nos acercamos al alba de la libertad? No lo sé Ella, la dictadura, no se mueve; habrá que hacerla caer del pedestal.

El materialismo histórico ha alcanzado a sectores antes empecinados en los privilegios que le dió la dictadura. El pueblo pide cambios totales. El franquismo (y el capitalismo en otras latitudes), tiembla ante la posibilidad de que los trabajadores se unan para levantar el Estado socialista, libre, independiente y democrático. Le aterra esta posibilidad. Le atemoriza la separación de la Iglesia, por lo menos de una parte. Por eso, el acto de Valencia ha demostrado, en lo que ha querido expresar Franco con su presencia, que la dictadura es triunfalista, católica y confesional. Por si lo hubiera olvidado alguien.

ROCHA ALBA.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíroslo como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

Qualité de vie

par Victor LAROCK

SICCO MANSHOLT ne pouvait manquer de s'expliquer. Il n'est pas homme à se dédire. Parions qu'il en remettra.

Ses prédécesseurs à la présidence de la Commission européenne, MM. Hallstein et Jean Rey, s'étaient illustrés à la longue. Lui, il est entré dans l'Histoire d'un coup, non sans fracas.

C'est une de ces fortes personnalités dont Erasme, son compatriote, a fait l'éloge.

Il a lancé à la société industrielle une série de défis. Rappelons-en quelques-uns.

1. Le problème-clé, c'est le pullulement humain. Il est urgent d'aviser. On pourrait commencer par supprimer les allocations aux familles nombreuses.

2. L'obsession de la croissance économique touche à l'absurde quand elle provoque de telles pollutions et un tel épuisement des ressources naturelles.

3. A la notion du P.N.B. (Produit national brut) il faut substituer celle de l'U.N.B. (Utilité...), sinon du B.N.B. (Bonheur...).

4. Les satisfactions matérielles devraient être freinées, sinon stoppées. ... Par exemple, l'automobile.

5. En revanche, l'épanouissement intellectuel a droit à des stimulations.

● A FAIRE FREMIR

Qu'y a-t-il de choquant dans tout cela ?

Pour l'humaniste, presque rien.

Pour beaucoup d'économistes, presque tout.

Mansholt, c'est Gulliver chez les Houyhnhnms, où les hommes sont mécanisés par leur plus noble conquête.

En fait, que s'est-il passé ? Simplement ceci. Une savante équipe du M.L.T. (Massachusetts Institute of Technology) s'est livrée à l'étude des caractéristiques de la civilisation mécanicienne et de ses effets présents et futurs. Les encéphales ont rivalisé avec les ordinateurs.

Les conclusions sont à faire frémir. Notre planète est menacée de pénurie et de pléthore, de consommation et d'explosion...

Les économistes classiques en prennent pour leur grade. Entre autres, J.-M. Keynes. Il doit y avoir du règlement de comptes là-dessous.

C'est au point qu'une théorie authentiquement « hippie » s'est propagée dans les cercles les plus sérieux : celle de la croissance économique, réduite à ... zéro. Cela s'appelle le « zegisme ».

Le zegisme a fait l'objet d'un article important du Bulletin de la First National City Bank (17 milliards de dollars de dépôts, c'est vous dire).

A l'initiative de M. Muskie,

le Sénat américain a fait évaluer la dépense à prévoir pour ramener l'eau, dans tout le territoire, à sa pureté de l'an 1491 : c'est l'année qui a précédé celle de l'arrivée de Christophe Colomb.

Les experts ont répondu à tout : il ne faudrait pas moins de 350 milliards de dollars ! Presque autant que pour protéger les villes américaines contre les missiles de l'agresseur éventuel.

● SCIENCE EN DELIRE, SAGESSE HUMAINE

Ce n'est ni de l'Ubu-Roi ni du surréalisme, et il n'y a pas de quoi plaisanter.

Sait-on jamais jusqu'où peuvent aller des savants en délire quand les sciences dites exactes — elles le sont pour tout ce qui se calcule — s'éloignent à toute allure des sources traditionnelles d'un savoir mêlé de sagesse ?

Ne remontons ni aux vieux Grecs, ni à Malthus, ni même à Bertrand de Jouvenel qui, dans son livre « Du pouvoir », paru il y a vingt ans, parlait déjà de la « qualité de vie ».

Il est sorti des presses américaines, l'an dernier, quelque 10.000 études socio-économiques, dûment lestées d'importantes statistiques.

Le stock entier ne pèserait pas lourd, en valeur d'esprit, s'il était mis en balance avec, par exemple, les soixante dernières pages des « Deux Sources » de Bergson.

Il y a là, sur la nécessité de simplifier la vie, sur « Loi de double frénésie », sur notre « civilisation aphrodisiaque », et sur combien d'autres sujets, un ensemble de vues prophétiques où Mansholt se trouverait d'emblée dans son élément.

Car il faut le dire : il a raison, Mansholt ! Au moins à 80 pour cent.

Quand Bergson écrit : « L'humanité gémit, à demi écrasée sous le poids des progrès qu'elle a faits », c'est une manière d'écrire et de penser peu appréciée de nos génies de l'économisme.

A défaut de les convaincre, le président de la Commission européenne devrait la leur recommander.

"El materialismo histórico en el cambiante mundo español"

por Rocha ALBA

ME HALLABA sentado en un peñasco de la sierra madrileña, cerca de un restaurante de montaña, en este domingo luminoso de finales de mayo. Un aparato de televisión transmitía en directo los actos de clausura del Congreso Eucarístico Español, celebrado en Valencia.

En la jefatura, podía ver a Franco y al príncipe Juan Carlos presidiendo la asamblea religiosa, entre cánticos, la salutación del Papa, las unciones de los cardenales Tabera y Tarancón, el homenaje del arzobispo de Valencia a la presencia del dictador, los estandartes de Cristo sacramentado, etc., etc.

Apenas presté atención a las palabras finales de Franco ni a los miles de espectadores que desfilaron con los labios llenos de alabanzas a Dios. Tampoco me acordaba de las pinceladas de Sorolla, ni de las sociales descripciones de Blasco Ibáñez en torno a la región que los vio nacer.

Pensaba en el materialismo de la historia, en que el materialismo histórico determina que la evolución de los pueblos está condicionada por los factores económicos, materiales, relaciones de producción. Reflexionaba que los hechos capitales de la historia de la humanidad fueron determinados por la corriente engendradora en la existencia del hombre.

Los Reyes Católicos no patrocinaron el viaje descubridor de Cristóbal Colón por evangelizar almas, sino por el poder que podía significar la conquista de las nuevas tierras, y, sobre todo, porque aquel visionario genovés les ofrecía la solución de un grave problema económico.

En efecto, el descubrimiento de América fué secundario en los proyectos iniciales, puesto que lo que verdaderamente se buscaba era el rápido traslado de las especies de Oriente y de la China, que eran imprescindibles para conservar la carne de la cabaña castellana, una vez sacrificadas las reses. Las especies orientales hacían entonces el papel de los frigoríficos industriales de hoy; conservar los alimentos por tiempo indeterminado.

Por consiguiente, fue un viaje que respondía a valores económicos, como lo demuestra la función primordial que Colón concedía al oro despreciado por los indios. "El oro es excelentísimo: del oro se hace tesoro, y con él, quien lo tiene, hace cuanto quiere en el mundo, hasta echar las ánimas al Paraíso", exclamaba Colón en la cita que reproduce Carlos Marx en el capítulo de "El capital" dedicado al dinero y la circulación de mercancías. Mercancía, dinero, mercancía, según la ecuación marxista. Aristóteles y el Arcipreste de Hita eran materialistas en el mismo sentido, el económico y el de juntamiento con hembras placenteras.

La Iglesia es materialista, quiero decir que es actual, que tiene su dialéctica —suya, inconfundible, que nada tiene que ver con el marxismo—, que es cambiante en sus formas. Se percibe este sentido

cambiante en la actualidad española. Evoquemos: los actos propagandísticos eclesiales de hace treinta, veinte, diez años, en el Paseo de la Castellana o en el Cerro de los Angeles.

Allí estaban, en primera fila, los imberbes miembros del Frente de Juventudes, con sus camisas azules, sus boinas rojas, la vanguardia juvenil de los principios del 18 de julio, dependientes de la secretaria general del Movimiento. Ahora, es diferente. Los jóvenes que rodean a los cardenales, obispos y curas, no son falangistas ni visten camisa azul; son boys-scouts o exploradores, con su uniforme característico y su lema de solidaridad, de lealtad y ciudadanía.

No sólo los que vemos en la eucaristía de Valencia, sino los que nos rodean ahora mismo, en este peñasco de Peñalara. Dos sacerdotes acompañan al primer grupo masculino;

tres religiosas a las tiernas y esforzadas exploradoras, con los gallardetes, bastones e insignias de tales clubs internacionales.

¿Es que no existe ya la organización juvenil falangista? Está recordada, pero continúa manteniendo múltiples campamentos y albergues, que incluso cobijan turistas extranjeros. Se dice que es la savia del falangismo puesto que de ella han surgido los llamados dirigentes del aperturismo falangista, tales como Ortí Bordás, Cantarero del Castillo, Gabriel Cisneros. El primero fué vicesecretario del Movimiento, el segundo ocupó la jefatura juvenil y es hoy considerado el "socialista" del falangismo, promotor de la revista "Criba", excandidato a procurador en las Cortes por el grupo familiar; invitado de honor por la administración Nixon en un

(Pasa a la página 7)

APUNTES

LA FAMILIA DE BLANCA

Un amable comunicante anónimo me envía una crónica publicada en "La Verdad", de Murcia, por su corresponsal en Blanca, don A. Cano Sánchez. Crónica ejemplar, que bien merecería ser reproducida íntegramente con orla dorada cual modelo de admiración hacia nuestros gobernantes.

Nuestro pueblo no es pueblo de ingratos y, a escala nacional, bien paga con hartas alabanzas los beneficios que recibe del Altísimo. Blanca, pueblecito murciano, no las escatima tampoco, aunque, por su humildad, las aplique a las autoridades provinciales, un tanto olvidadas a veces. Así es cómo el Sr. Cano Sánchez, al comentar la visita que hicieron a Blanca el procurante en Cortes don Octavio Carpena y el gobernador civil, Sr. Oltra Molotov, a quien ya atribuí merecidamente el título de Non Plus Oltra de los gobernadores, se hace intérprete de los sentimientos blanqueños y escribe que la presencia de ambos jefes "fue como el colmo de las más caras ambiciones". Como se ve, en Blanca no son muy ambiciosos, pues su felicidad suprema es la visita del gobernador. No los estimes en poco, lector, pues tal visita "ha cambiado el rictus amargo por una franca sonrisa de esperanza. Ahora reina la más completa esperanza en la realidad de unas promesas de felicidad y bienestar". Y si Blanca se contenta con "esperanza y promesas", ya ha obtenido todo lo que el régimen y su gobernador le podían dar.

Como la gratitud hay que demostrarla con algo más que con una bella crónica periodística, supongo que ya la habrán hecho patente a los prometedores visitantes con su buen par de pollos y algún jamón. Pero, además nos informa el Sr. Cano, es "deseo general que la Gran Vía del pueblo se llame en adelante Gran Vía Oltra Molotov y que la plaza del Teatro lleve el nombre del Sr. Carpena, que por aquello de figurar en el gran teatro de las Cortes no se hallará ajeno a su elemento. Piensan, además, los blanqueños, sigue diciendo el corresponsal, que si tan ilustres visitantes lo aceptaran sería un gran honor designar hijo adoptivo del pueblo al Sr. Carpena y padre adoptivo de Blanca al gobernador.

¿Quién se atreve a poner peros a tan patriótica y enternecedora sugerencia? No seré yo. Blanca puede tener todos los hijos adoptivos que quiera (que esos son hijos que no cuestan dinero e incluso pueden darlo) y que el Sr. Oltra sea su padre adoptivo me parece de perlas. Sólo una falta le hallo y es que me parece inimaginable que el Ayuntamiento de Blanca no haya pensado ya en otorgar el mismo y elevado honor al Altísimo. Si ya lo ha hecho, va a parecer cosa muy fea y hasta inmoral que Blanca tenga varios padres, aunque sean adoptivos. Y si por imperdonable y torpe olvido, Blanca no ha hecho todavía padre al Altísimo, no es cosa de ofrecerle igual distinción que a un simple gobernador, pues aún hay clases. Yo les doy gratis la solución de este complicado problema de jerarquía. Puesto que el pueblo tiene ya hijos y padre adoptivos, que nombren al Altísimo madre adoptiva de Blanca. Es lo mejor, porque ya se sabe que madre no hay más que una.

El Diablo Cortés.

ASALTO AL CONSULADO DE ESPAÑA EN ROTTERDAM

Más de un centenar de ciudadanos emigrantes españoles que trabajan y habitan en Rotterdam y cercanías han perdido su pasaporte. Otras personas, que tal vez paguen muy buen precio por su pasaporte, viajarán, mientras no sean descubiertas, con nombre ajeno.

Más de ciento veinte pasaportes han sido sustraídos de las dependencias del Consulado general de España en Rotterdam, durante la noche del 2 al 3 de mayo.

Para entrar forzaron la puerta con algún artefacto de hierro.

Corresponsal.